

# TEXTILES ARQUEOLOGICOS DE NARIÑO

Marianne Cardale de Schrimppf

Hasta hace poco, textiles de las épocas precolombinas eran prácticamente desconocidos en esta región de Colombia. Las únicas referencias publicadas que he podido encontrar hasta el momento, se encuentran en los trabajos del antropólogo Sergio Elías Ortiz. Este autor menciona "sendas bolsas de algodón" que contenían patenas de oro, encontradas en un cementerio de la región de Buesaco en el año 1937 (1938:483)<sup>1</sup>. Ortiz también se refiere a una estera hallada en una tumba de la necrópolis "El Cerrillo" (1937:148). El autor no da más detalles sobre estos hallazgos. La estera se desintegró al llegar a la superficie, mientras que la suerte de las bolsas, si todavía existen, es desconocida.

Durante los 30 años siguientes, las tumbas del altiplano nariñense fueron excavadas casi exclusivamente por gUAQUEROS, atraídos por el valor comercial de las ofrendas que contenían. Aunque se sabe que algunas veces se hallaron fragmentos de textil, éstos rara vez llegaron a los museos. Durante los últimos diez años se intensificaron estas actividades llevadas a cabo tanto por gUAQUEROS como por arqueólogos; como resultado han aparecido más fragmentos de textil, aunque desafortunadamente pocos de ellos fueron encontrados por arqueólogos y por esta razón se sabe muy poco acerca de su procedencia y asociaciones, y mucho menos de su posición exacta dentro de la tumba. En otras palabras, para la mayoría de ellos no se puede precisar ni la época en la cual fue enterrada la pieza, ni si formaba parte de una prenda de vestir, o tenía otro uso.

Agregamos a estas dificultades, la complejidad, por no decir la confusión, que presenta la prehistoria reciente de esta zona. La secuencia Ca-

pulí-Piartal-Tuza propuesta por Francisco (1969) y apoyada por Uribe (1976), se encuentra actualmente cuestionada por una serie de fechas de radiocarbono, y además, por el hallazgo en una tumba Capulí de un objeto que pertenece indudablemente al periodo Colonial (véase Plazas de Nieto, cuadro No. 2, y Uribe, p. 200 ambos en este mismo tomo). Además, aunque no parece tratarse de un hecho común, en la literatura existen ciertas referencias no muy claras acerca de algunos objetos Capulí encontrados en tumbas de la fase Piartal o Tuza. Si realmente este fue el caso, todavía no es claro si estos objetos fueron contemporáneos o si se tratan de reliquias. En vista de estas circunstancias, he resuelto referirme a Piartal y Tuza como *fases*, puesto que si parece que el uno sucede al otro, y a Capulí como *estilo*, porque su posición cronológica es todavía confusa.

En los últimos años, el Museo del Oro ha adquirido varios fragmentos de textil, los cuales, a pesar de encontrarse rotos y en muy mal estado, nos dan una buena idea del alto grado artístico y tecnológico de los tejidos de la época. La parte central de este artículo consiste en una descripción detallada de estos textiles. En la parte final, se describen brevemente otros hallazgos de la zona, se examinan diferentes fuentes de información para tejidos en la misma área y se comparan los textiles nariñenses con los de otras regiones.

## LOS TEXTILES

Los tejidos analizados corresponden principalmente a dos grupos, uno de ellos procedente del cementerio de Miraflores, municipio de Pupiales y el otro de El Cultun, municipio de Ipiales. Estas muestras pertenecen a la colección del Museo del Oro, lo mismo que unos pequeños fragmentos procedentes, posiblemente, de El Tambo y de Pupiales. Además, se describe un tejido liso procedente del Valle de Pasto.

### A. LOS TEJIDOS DE MIRAFLORES

Una pequeña colección de textiles fue rescatada de la tumba No. 8 en un cementerio excepcionalmente rico, el de Miraflores. La mayoría de las piezas arqueológicas halladas aquí pueden incluirse en la categoría de objetos que se clasifican generalmente como Piartal (Uribe, comunicación personal). Este cementerio fue descubierto por gUAQUEROS en el año 1972 e inmediatamente adquirió fama por sus tumbas muy profundas, (hasta de 20 metros), y por las enormes cantidades de oro que contenían; únicamente de la tumba No. 8 salieron unas 100 piezas de oro y de tumbaga. Como en la mayoría de cementerios Piartal el oro es relativamente poco común, es muy probable que Miraflores fuera un cementerio para gente especial, como caciques o shamanes. Es posible que se destinara al uso exclusivo de un linaje de caciques superiores hereditarios con sus seguidores más cercanos, o representara un lugar sagrado al cual llevaban a enterrar caciques locales desde distintas partes del territorio. De todos modos, sean quienes sean los muertos, si poseían tales cantidades de adornos de oro, es probable que sus vestidos también fueran de una calidad excelente.

Debemos el rescate de los restos de tejidos del Museo del Oro, al arqueólogo Gonzalo Correal, quien los excavó en compañía del antropólogo

<sup>1</sup> "Patenas (al parecer de oro, encontradas en sendas bolsas de algodón)". La información acerca del cementerio fue comunicada a Ortiz por "el propio excavador de huacas, señor Alejandro Moncayo, vecino del distrito de San Lorenzo". En la enumeración de los objetos encontrados, menciona platos con pintura e instrumentos en forma de ocarina, "finísimos con pintura". Según esto, el cementerio probablemente pertenecía a la fase Piartal o Tuza y a los últimos siglos antes de la Conquista Española. Sin embargo, también menciona "utensilios en forma de copa". Como no hay ilustraciones, por el momento no se puede resolver este punto definitivamente. La estera fue encontrada en la famosa tumba de la necrópolis del "Cerrillo" ubicada a 1 kilómetro de Pasto. Esta tumba contenía dos figurillas de barro que representaban un hombre en la actitud de lanzar la flecha de su arco contra su víctima, quien es otro hombre amarrado y agonizante. La tumba contenía también una vasija antropomorfa, más unos platos pintados con motivos de aves.

Jorge Morales, como parte de una operación de salvamento efectuada en circunstancias difíciles. La información, que muy amablemente me proporcionó el Dr. Correal sobre la tumba en cuestión, aparece en el Apéndice A. Los textiles se encontraron en un nicho central, junto con ocarinas ornitomorfas, una cusma o tocado de oro, pectorales, narigueras y orejeras, asociados a restos que parecen corresponder a 2 adultos.

Se obtuvo una fecha de radiocarbono de  $1250 \pm 35$  A.D. (Grn-6911) utilizando carbón vegetal encontrado en el relleno del pozo a 3.71 metros de profundidad.

Los textiles forman dos grupos. El primero consiste en un número reducido de objetos de tumbaga con restos de textil adheridos a ellos, cuyas fibras han sido reemplazadas por óxidos de cobre. Puesto que los restos de textil se encuentran muchas veces sobre ambos lados del metal, es probable que formaran parte de telas utilizadas para envolverlos, posiblemente bolsas, y no de prendas de vestir. Los textiles del segundo grupo fueron hallados en forma de una bola endurecida y emnegrecida, la cual se desintegraba al tocarla. Gracias al paciente trabajo de Tamsen Fuller del Departamento de Conservación del Instituto de Arqueología de Londres, se rescataron varios fragmentos de interesantes tejidos tanto en algodón como en lana de camélido americano (alpaca, llama o vicuña).

#### 1. Los tejidos reemplazados por sales de cobre

##### 1. M.O. 20.131 a (Lam. I)

Máscara con cara humana repujada, con huellas de textil sobre toda la superficie. Tiene además algunos restos de tela y parece que el objeto fue enterrado envuelto en un tejido. La máscara, que tiene los bordes rotos, mide aproximadamente 12 x 14 cms. La tela es de tejido liso; cada hilo cruza únicamente 1 hilo a la vez.

Hilos de urdimbre por cm.: 18.

Hilos de trama por cm.: 10.

Torsión del hilo: S.

Parece que a veces el hilo fue torcido demasiado al hilarlo, puesto que bajo el microscopio se ven sectores de la urdimbre y de la trama que están retorcidos sobre sí mismos.

Sobre algunas partes del objeto se alcanzan a ver restos de lo que parece ser un segundo tejido de la misma clase, en el cual el objeto fue envuelto primero.

##### 2. M.O. 20.131b (Lam. II, III)

Fragmento de una placa que también parece haber sido envuelta en tela, cuyos restos se encuentran en ambas superficies de la lámina. Las dimensiones máximas de la placa son 9 x 10 cms. El tejido es diagonal 2/2, balanceado.

Hilos de urdimbre por cm.: aproximadamente 9.

Hilos de trama por cm.: aproximadamente 9.

Torsión del hilo S, retorcido Z.

Se conserva uno de los bordes originales del tejido, probablemente el de la orilla lateral, la cual no muestra ninguna irregularidad. Desafortunadamente está demasiado deteriorada para poder efectuar un análisis más completo. (Lam. II). Encima del tejido, en el lado cóncavo y a una distancia que varía de 2 a 3 cms. del borde, se encuentran algunos hilos más gruesos (1.5 mm dn.). Son de torsión S, retorcido Z, pero su estado no permite determinar de cuántas hebras está compuesto cada uno. Posiblemente forman parte del tejido, pero su función no es clara (Lam. III). Es factible que sean los restos de argollas para colgar placas de oro, como postulamos para el textil de El Tambo (p. 262).

##### 3. M.O. 20.131c (Lam. IV)

Fragmento de un disco con restos de tela sobre el lado cóncavo.

Las dimensiones máximas que conserva el disco son: 11 x 8 cms.

El tejido es diagonal 2/2, balanceado.

Hilos de urdimbre por cm.: aproximadamente 7.

Hilos de trama por cm.: aproximadamente 7.

Torsión del hilo: S, retorcido Z.

El tejido es poco tupido.

##### 4. M.O. 20.131d (Lam. V)

Fragmento de una lámina repujada de 5 cms. de ancho por 14 cms. de largo. Al reverso (lado cóncavo) se encuentra un fragmento de cuerda compuesta por 5 hilos, o cabos. Por su estado delicado, no fue posible determinar si estos hilos están compuestos de hebras en doble, o en más de 2. Cada uno está torcido S y retorcido Z; luego los 5 fueron retorcidos juntos, en sentido S nuevamente.

##### 5. M.O. 20.131e

Cuerda que fue empleada para ensartar un collar, en la cual quedan solamente una cuenta de piedra verde y una placa de oro. Torsión del hilo: S, retorcido Z (su estado no permite saber de cuántas hebras está compuesto cada hilo, aunque seguramente fueron más de 2).

##### 6. M.O. 20.128a (Lam. VI, Fig. 9)

Fragmento de una placa cóncava y circular con restos de una tela sobre el lado convexo. Las dimensiones máximas que conserva la placa son 14 x 10 cms., y el textil aproximadamente 6 x 7 cms. El tejido es diagonal 2/2 diamante regular, pero presenta la peculiaridad de que los diamantes son de tamaños diferentes. El fragmento es pequeño y algunos hi-

los han desaparecido completamente, mientras que otros se volvieron como fieltro o se encuentran ocultos por productos de oxidación. La fig. No. 9 reproduce la estructura del fragmento, tal como lo he logrado reconstruir después de un examen cuidadoso bajo el microscopio.

Hilos de urdimbre por cm.: 18.

Hilos de trama por cm.: 18.

Torsión del hilo: S.

Color: no se conserva el color original pero el diagonal en diamante resalta más cuando se usan colores diferentes para la trama y la urdimbre.

Además se encuentra un fragmento de tejido liso, el cual mide 4 cms. x 1 cm.

Hilos de urdimbre por cms.: aproximadamente 14.

Hilos de trama por cms.: aproximadamente 8.

Torsión del hilo: S.

## II. Los fragmentos de tela

### 1. M.O. 20.128b (Lam. VII, Figs. 1, 2).

Fragmento de tejido de tapicería con ranuras.

Dimensiones máximas conservadas: 5.6. cms. de ancho x 3.5 cms. de largo.

Fibra: probablemente lana de camélido americano.

Hilos de urdimbre por cms.: 4.

Hilos de trama por cm.: 21-24.

Torsión del hilo: S, retorcido Z. La trama está compuesta por 2 hilos y la urdimbre por 4.

Colores: 4. Son actualmente muy oscuros, pero parecen ser rojo, marrón, amarillo y negro.

Diseño: véase la fig. 2.

Orilla terminal: 1 hilera de tejido en enlazado (twining), sencillo, torcido en sentido Z. Al otro lado de esta, los hilos de la urdimbre forman una franja de no menos de 4 cms. de largo. No hay evidencia de que terminaran originalmente en curvas cerradas, pero los hilos están bastante desgastados.

### 2. M.O. 20.128c (Lam. VII)

Fragmento de diagonal 2. 2 balanceado.

Dimensiones máximas conservadas: 20.0 x 14.0 cms.

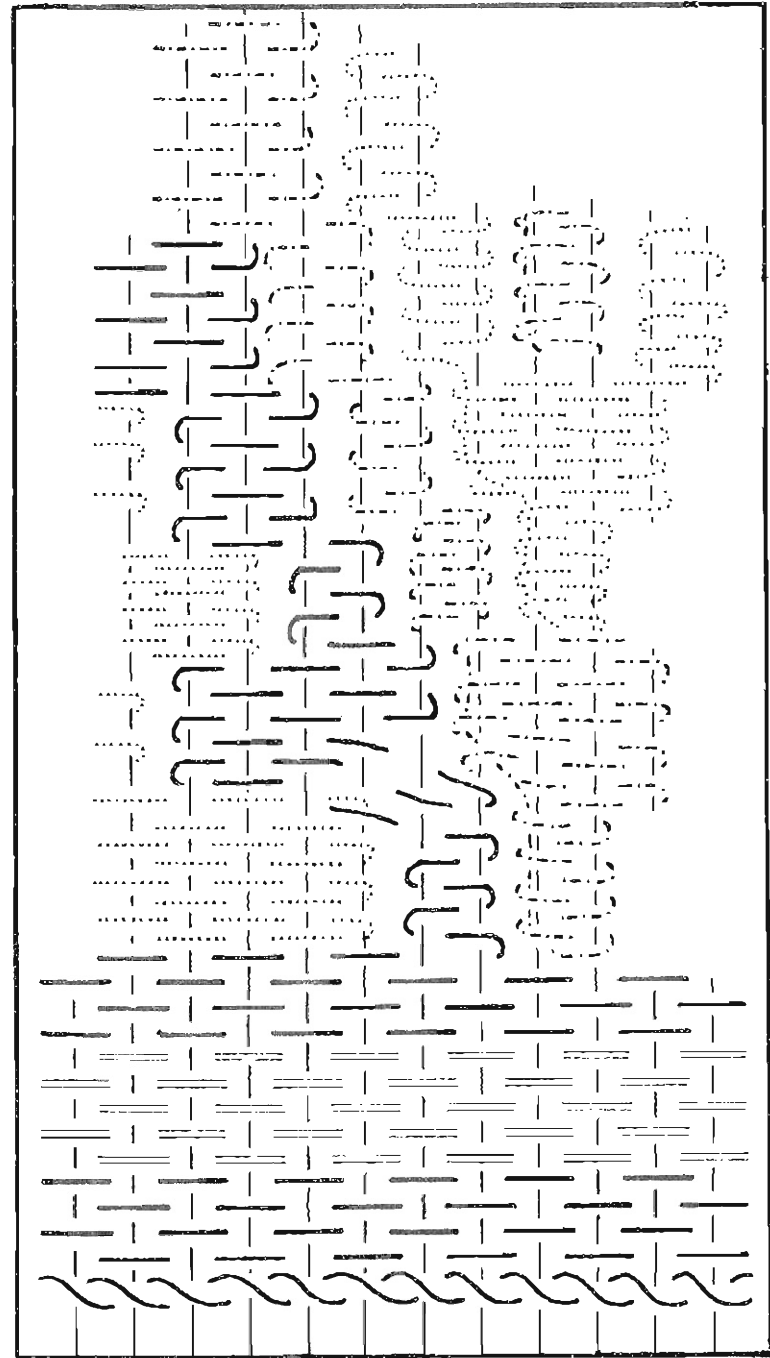


Fig. 1: Tejido de tapicería con ranuras, detalle para mostrar la estructura. Tumba No. 8, Miraflores, Pupiales, M.O. 20. 128b.

(— negro; = rojo; ..... marrón; ..... amarillo).

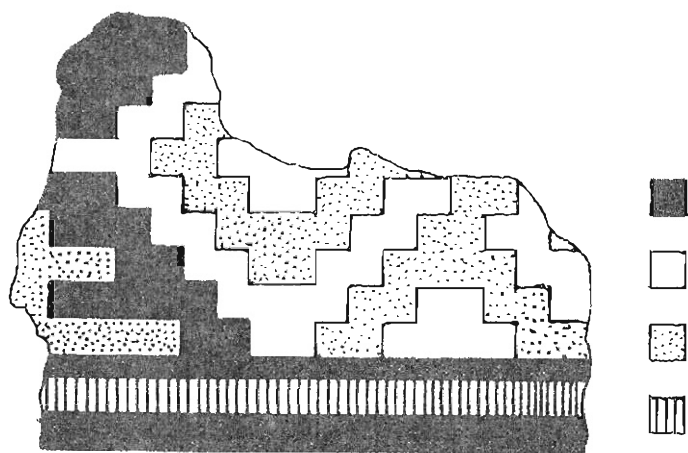


Fig. 2: Diseño del tejido de tapicería con ranuras ilustrado en la fig. 1 (Tumba No. 8, Miraflores, Pupiales: M.O. 20. 128b).

Fibra: probablemente lana de camélido americano.

Hilos de urdimbre y trama por cm.: 5.5 x 5.5.

Torsión del hilo: S, retorcido Z. La torsión es mínima.

Color: Marrón oscuro hasta negro.

### 3. M.O. 20.128d (Lam. VII)

9 fragmentos pequeños tejidos en la misma fibra que textiles 1 y 2. El más grande mide 3.0 cms. de ancho mientras que los demás no pasan de 2 cms. En los casos en que se pudo determinar el tipo de tejido, este era diagonal 2/2.

### 4. M.O. 20.128e (Lam. VII)

3 fragmentos adicionales fueron tejidos en una fibra, blanca, al parecer algodón. Sus dimensiones máximas están entre 2.0 y 3.0 cms. En dos casos, el tejido es diagonal 2/2 con hilos de torsión S. Uno de ellos parece haber sido de tipo diamante; tiene 14 x 14 hilos de urdimbre y trama por cm. En el otro no es posible medir este detalle. El tercer fragmento está reducido a un haz de hilos.

## B. LOS TEXTILES DE EL CULTUN

Estos tejidos fueron encontrados por José Rosero en una tumba de un cementerio localizado en el sitio denominado El Cultun, Corregimiento La Victoria, Municipio de Ipiales. Llegaron al Museo del Oro por donación del estudiante de antropología, Carlos Castaño. El Sr. Rosero muy amablemente proporcionó varios datos sobre el hallazgo. Se trataba de un cementerio "de platos", término empleado localmente para designar los cementerios con material arqueológico Piartal o Tuza, en contraste con los "de copa", que contienen material Capulí. La mayoría de las tumbas te-

nían 2-3 metros de profundidad y la cerámica encontrada en ellas estaba bien conservada. En cambio, la tumba en la cual se encontraron los tejidos tenía 9 metros de profundidad. El agua se había infiltrado y la cámara estaba muy húmeda y con lodo. Esta se encontraba del lado meridional del pozo y tenía una repisa a unos 50 cms. por encima del piso, sobre la cual se hallaban varios platos muy deteriorados por la humedad, y una vasija de la forma denominada "timba" en la región. Esta vasija pertenece actualmente a la Sra. Camila de Sanini, quien muy amablemente me permitió fotografíarla (Lam. VIII).

Las timbas son características de la fase Tuza y posiblemente se desarrollaron de las ánforas de la fase Piartal (Francisco, 1969:193; Uribe, en este tomo, p.206). La decoración de la vasija encontrada con los tejidos consiste en triángulos escalonados en combinación con espirales, un motivo que tuvo una larga vida en Nariño. Francisco ilustra varias vasijas Tuza con motivos similares (1969, figs. 105, 122), inclusive una timba. Estos motivos se encuentran esporádicamente sobre vasijas Capulí (véase, por ejemplo, Francisco, 1969: fig. 20). Sin embargo, según Uribe (comunicación personal), este tipo de decoración es básicamente característico de la fase Piartal. Además los motivos más usuales para las timbas son felinos. Con base en eso, Uribe considera nuestra timba como una pieza transicional, Piartal tardío/Tuza temprano. Da la continuidad entre Piartal y Tuza, (Francisco, 1969:Cap. V; Uribe, este tomo, p.207), y la seguridad casi absoluta de la identificación de los restos Tuza con los Pastos históricos (por ejemplo, Grijalva, 1937: 21, 27; Francisco, 1969: Cap. V), podemos decir en otras palabras que los textiles de El Cultun pertenecían a indígenas proto-Pasto.

En el centro del piso de la tumba, se encontró un pequeño amontonamiento de lodo que contenía fragmentos de tumbaga deteriorados por la humedad, mucho pelo (al parecer, humano), y además, los fragmentos de tejidos. Los huesos estaban en muy mal estado, o habían desaparecido completamente, de manera que no hay datos sobre la ubicación del muerto dentro de la cámara.

Los textiles consisten en varios fragmentos que parecen haber pertenecido a 2 o tal vez 3 telas diferentes. Están en muy mal estado, distorsionados, frágiles y bastante desteñidos. Como este estudio fue llevado a cabo antes de que fueran sometidos a un proceso de conservación, tanto las medidas como la descripción de los colores son algo tentativas.

### 1. M.O. T.N.1 (Lam. IX, Figs. 3,10)

Se trata de un tejido en diagonal 2/2 con una franja tejida en tapicería con ranuras en ambos extremos. Tiene una angosta lista en tejido liso a lo largo de una orilla lateral. La fibra utilizada es lana de camélido americano<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Para el análisis de estas fibras, agradecemos a la Sra. Olga Nakamine de Wong y al Centro Nacional de Restauración, Bogotá. El diámetro de la urdimbre es de 21 a 48 micrones y el de la trama de 22 a 48 micrones. El hilo es bastante irregular pero en términos generales, la trama y la urdimbre tienen un grosor aproximadamente igual.

Se utilizó una sola urdimbre para todo el largo del tejido (tanto en la zona de diagonal como en la zona de tapicería). Con la excepción de la lista de la orilla, es de un tono rojo oscuro. La trama es de un color algo más claro, que se acerca al rosado. Tejieron con 2 hilos de trama a la vez, empleados alternativamente (véase fig. 3). La lista en tejido liso de la ori-

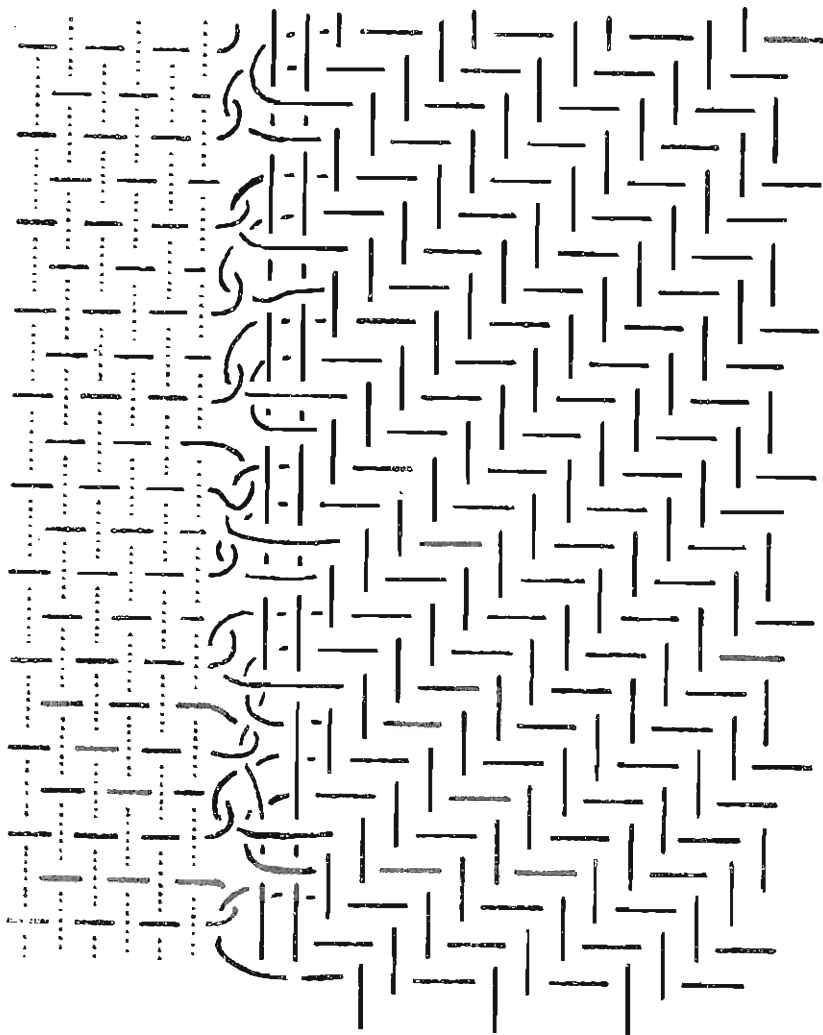


Fig. 3: Detalle del tejido ilustrado en la Fig. 10, para mostrar el encuentro de la trama de la lista, sobre la orilla lateral, con la trama de la lista sobre la orilla lateral, con la trama de la zona tejida en diagonal. El Cultun, Ipiales: M.O. T.N. 1.

lla tiene cara de urdimbre y consiste en 6 hilos de urdimbre de color amarillo, 6 de color marrón y nuevamente 6 amarillos. Fue tejida con su trama aparte, y la manera de unir las dos zonas de la tela se ilustra en la fig. 3. Como hay más hilos de trama por centímetro en el área tejida en diagonal que en el área de tejido liso (8 por cm. en vez de 9-12), la trama de la primera no siempre encuentra una pareja con quien casarse. Ambas orillas laterales son sencillas.

Las franjas de tapicería con ranuras están tejidas en 6 colores diferentes: rojo, marrón, amarillo oscuro, amarillo claro, blanco y gris. Todavía existen 5 fragmentos con parte de esta franja, además de algunos otros trozos procedentes de la zona central. Afortunadamente, como los elementos del diseño se siguen en un orden lógico, ha sido posible reconstruir la secuencia original (fig. 10). Esta consiste en una serie de motivos decorativos basados en triángulos escalonados colocados a cada lado de motivos centrales en forma de Y. Los triángulos están elaborados en 2 colores alternados, rojo y marrón y miran hacia lados opuestos. Aunque forma parte de un diseño diferente, el motivo es igual al que lleva la timba hallada en la misma tumba. El espiral es un motivo muy difícil de reproducir en un tejido y por esta razón queda más rectilíneo. Según parece, la tela medía originalmente alrededor de 88.0 cms. de ancho por no menos de 61.0 cms. de largo, sin contar el fleco de 7.0 cms. de largo a cada extremo. Cuando nueva, la tela debe haber sido muy colorida y decorativa.

La combinación de un área central poco tupida y más bien "elástica", reforzada en todas las orillas, excepto una, por franjas tupidas, da la impresión que la elasticidad fue una característica deseada. En este sentido, la imposibilidad de conocer si la pieza formaba parte de una prenda de vestir es especialmente lamentable.

i. La Zona Central de la tela (2/2 diagonal)

Hilos de urdimbre por cm.: 8

Hilos de trama por cm.: 9-12.

Torsión: S, retorcido Z.

ii. La lista de tejido liso en una orilla

Hilos de urdimbre por cm.: 16.

Hilos de trama por cm.: 8.

Torsión: S, retorcido Z.

iii. La franja de tapicería con ranuras

Hilos de urdimbre por cm.: 4 pares.

Hilos de trama por cm.: 20-26 (sencillos).

Torsión: S, retorcido Z.

Las orillas terminales rematan en una hilera de tejido en enlazado

(twining), sencillo, torcido en sentido Z. Al llegar al final del fleco, cada hilo se devuelve, formando una curva cerrada.

## 2. M.O. T.N. 2 (Lam. X; Fig. 11)

Este textil es básicamente muy similar al primero. Está elaborado en lana de camélido americano, con la zona central tejida en diagonal 2/2, y una franja de tapicería con ranuras, en el único extremo que se conserva. Desafortunadamente, queda solamente una muy pequeña parte, pero es posible afirmar que es más complejo que el No. 1. La zona tejida en diagonal está compuesta por rectángulos rojos y amarillos, formando un diseño de tablero de ajedrez. Para elaborar estos rectángulos, se cambiaron no solo los hilos de la trama, sino también los de la urdimbre, utilizando un sistema de tramas y urdimbres trabadas como se ilustra para el textil M.O. T.N. 3 (Fig. 5). El diseño de la franja tejida en tapicería también es bastante complejo y sofisticado (Fig. 11). Está elaborado en 5 colores (rojo, amarillo, blanco, marrón y púrpura) los cuales cambian según el color de la zona que están bordeando. Por ejemplo, el color púrpura se emplea solamente en partes de la franja que bordean la zona amarilla.

Actualmente, el tejido se encuentra en mal estado, muy quebradizo y manchado. Por lo tanto es factible que mi reconstrucción del diseño tenga algunos errores en cuanto a detalles. En la Fig. 11 aparece algo más completo que en la realidad, porque actualmente falta gran parte de la lista con cuadros blancos y marrones, más casi todo el fleco.

Se conservaron 2 fragmentos; las dimensiones máximas aproximadas son: 41 cms. de largo x 35 cms. de ancho para el fragmento con orilla lateral, y 17 cms. de largo x 33 cms. de ancho para el segundo.

### i. La zona central de la tela (2/2 diagonal)

Hilos de urdimbre por cm.: a) Amarillo: 11; b) rojo: 7.

Hilos de trama por cm.: a) Amarillo: 14; b) rojo: 13.

Torsión: S, retorcido Z. La torsión de los hilos rojos es muy suave.

Orilla: Sencilla.

### ii. La franja de tapicería con ranuras

Hilos de urdimbre por cm.: 7 frente a la zona roja; 11 frente a la zona amarilla donde cada segunda urdimbre está formada por 2 hilos en vez de uno. Esta diferencia entre las dos zonas no se nota sin un examen detenido.

Torsión: S, retorcido Z.

Las orillas terminales rematan en una hilera de tejido en entlazado (twining), sencillo, torcido en sentido S. Al llegar al final del fleco, cada hilo se devuelve, formando una curva cerrada.

## 3. M.O. T.N. 3. (Figs. 4,5)

Un pequeño fragmento (3.0 cms. de largo x 9.0 cms. de ancho) difiere

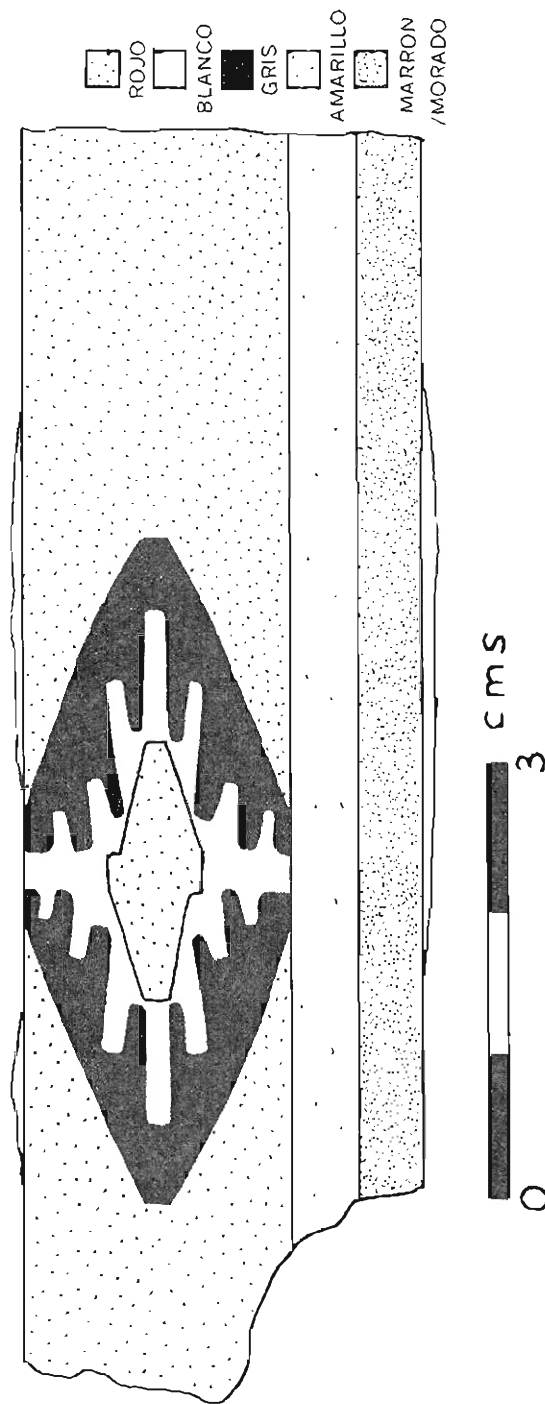


Fig. 4: Tejido en 2/2 diagonal, con cara de trama pronunciada (weft faced) y con un medallón central con tejido de tapicería El Cultun, Ipiates, M.O. T.N.3

de los otros dos tejidos procedentes de la misma tumba porque el tejido diagonal es más tupido y tiene una cara de trama muy pronunciada. Se conservan fragmentos de 3 listas horizontales en rojo, amarillo y un color entre marrón y púrpura, más los restos de otras 2 en blanco (Fig. 4). Estas listas están tejidas en diagonal 2/2. Al igual que el textil M.O. T.N.2, para cada lista no se cambió solamente el color de la trama sino también el de la urdimbre (Fig. 5). La lista más ancha lleva un motivo más complejo que recuerda las "estrellas" pintadas sobre muchos platos Tuza (por ejemplo, Francisco, 1969: Fig. 107). Está tejido en tapicería con ranuras, en 3 colores. (rojo, blanco y gris). La Fig. 4 muestra este motivo desde el reverso, o sea el lado sobre el cual el encuentro de los dos colores de la urdimbre es más visible. El otro lado está muy sucio, y el diseño no se puede apreciar convenientemente.

Nada indica si este fragmento pertenecía a un tercer tejido, o si formaba parte del centro de uno de los 2 ya descritos.

i. La zona tejida en diagonal 2/2

Hilos de urdimbre por cm.: 11-12.

Hilos de trama por cm.: 16.

Torsión: S, retorcido Z.

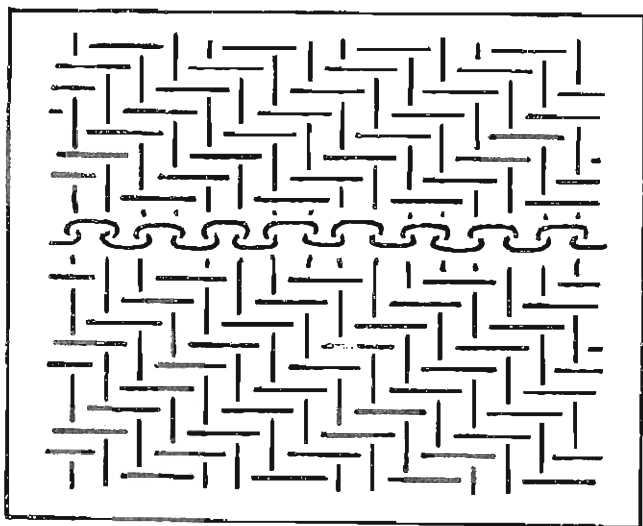


Fig. 5: Detalle del textil ilustrado en la Fig. 4 para mostrar el enlace de los extremos de 2 conjuntos de urdimbres de distintos colores. M.O. T.N. 3.

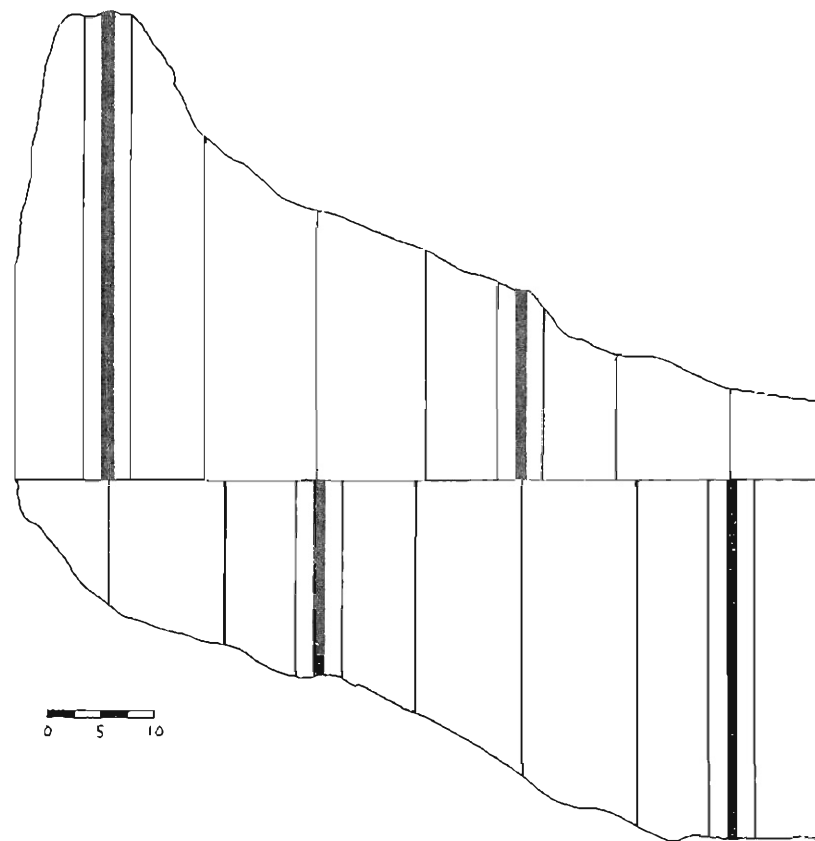


Fig. 6: Distribución de listas de color anaranjado sobre un tejido de color marrón, procedente del Valle de Pasto.

ii. La zona tejida en tapicería con ranuras

Hilos de urdimbre por cm.: 11-12.

Hilos de trama por cm.: aproximadamente 26.

Torsión: S, retorcido Z.

C. TEXTIL EN TEJIDO LISO, PROCEDENTE DEL "VALLE DE PASTO", (FIGS. 6 y 7)

El estudio de esta pieza fue llevado a cabo gracias a la amable colaboración de la arqueóloga Ana María Groot de Mahecha. Desafortunadamente no tenemos ningún dato en cuanto a su asociación arqueológica. Es bastante diferente a los tejidos que acabamos de describir.

El ancho original del tejido es de aproximadamente 70.0 cms.; actualmente se conservan solamente 47.0 cms. de largo. Está tejido en lana de



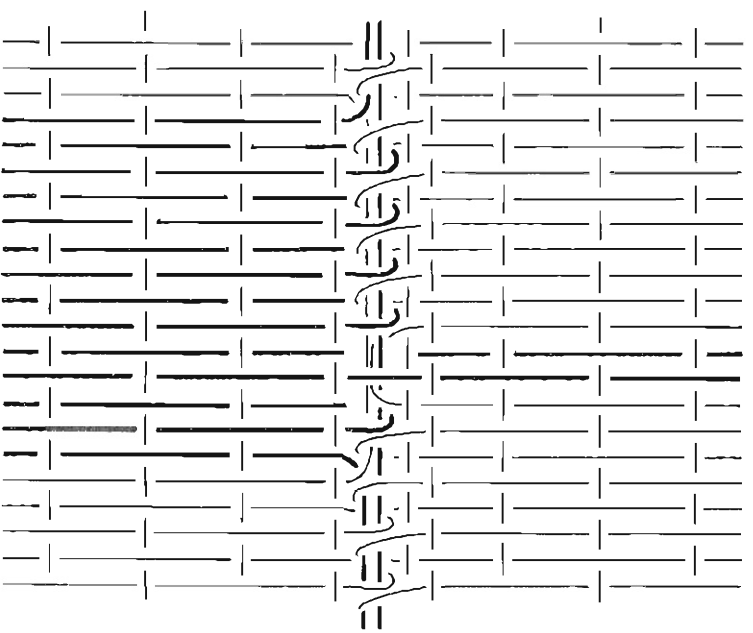
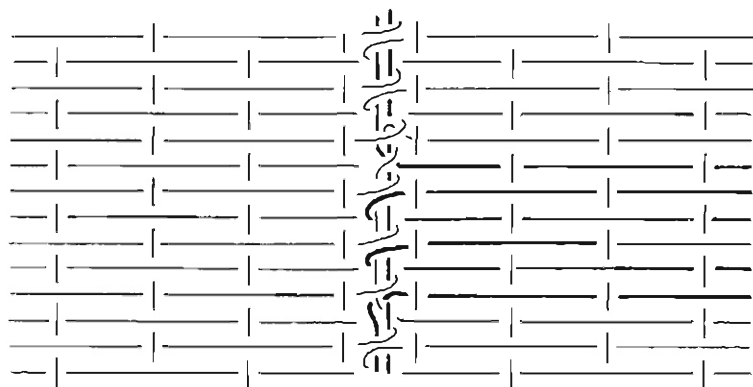


Fig. 6: Detalle de 2 sectores del tejido ilustrado en la Fig. 6, para mostrar el sistema de urdir las franjas.

camélido americano, torcida en sentido S. El diámetro de los hilos varía bastante (de 0.5 mm. a 0.2 mm. o menos); en muchas zonas, algunos de los hilos más delgados han desaparecido completamente, dejando, a primera vista, la impresión de que el textil fue tejido con muchos errores. Tiene cara de urdimbre (17 hilos de urdimbre por 5 de trama por cm.), con los hilos de la trama algo más gruesos que los de la urdimbre (0.75 mms.). Las dos orillas laterales son sencillas.

La pieza está dividida en dos por una pequeña cuerda horizontal, compuesta por 2 hilos de color anaranjado, alrededor de la cual se devuelven los hilos de la urdimbre. A primera vista parece ser la cuerda que uno los dos extremos de la urdimbre mientras el tejido está en el telar (false-tubular string). El textil presenta un diseño, según parece poco ambicioso, compuesto por listas de color anaranjado sobre un fondo marrón oscuro (¿el color natural de la lana?). Sin embargo, un examen cuidadoso de estas listas revela varios detalles bastante curiosos. Las listas no continúan derecho al otro lado de la cuerda horizontal, sino que están dispuestas en un orden inverso (Fig. 6). No deja de sorprender, que se gastara tanto esfuerzo en algo que, por lo angosto de las listas, es apenas perceptible. (Queda mucho más aparente en el dibujo reducido, Fig. 6, que en el original grande).

Las listas se formaban con uno de los hilos de la cuerda anaranjada, el cual se reemplazaba, mientras tanto, en su trayecto horizontal, por el hilo marrón de la urdimbre (Fig. 7). El hecho de que las listas no son continuas, indica que se necesitó por lo menos otra cuerda horizontal más adelante, alrededor de la cual los hilos de los conjuntos de urdimbre pudieran devolverse. Es factible que originalmente, el textil estuviera compuesto por módulos con diferentes agrupaciones de listas u otros motivos decorativos, que de haberse conservado, tal vez arrojarían luz sobre la disposición de las listas en los dos módulos que existen todavía.

#### D. LOS TEXTILES DE EL TAMBO (?)

Este pequeño grupo de textiles fue vendido al Museo del Oro en 1974 por el Sr. Gabriel Rojas, junto con varias piezas de oro. Según la infor-

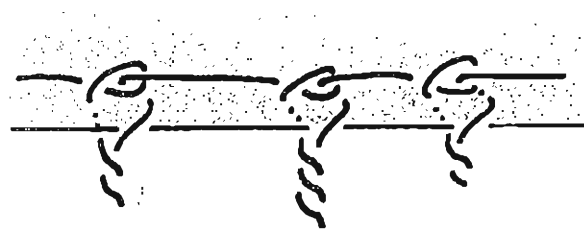


Fig. 8: Detalle de un textil en tejido liso, para mostrar la costura bordeando una orilla lateral. El Tambo (?); M.O. T.N. 4.

mación proporcionada por este señor, toda la colección fue hallada en un cementerio precolombino del Municipio de El Tambo, localizado a unos 30 kms. al norte de Pasto (Véase el mapa en Plazas de Nieto, este tomo, Fig. 1). Aunque son fragmentos pequeños y bastante sencillos, se incluyen aquí porque están asociados con una fecha de radiocarbono (1.120  $\pm$  140 A.D.; IAN No. 34), y también porque uno de ellos posiblemente formaba parte de una manta a la cual fueron cosidas placas de oro. Grijalva (1937: 227) menciona un hallazgo similar efectuado en 1894 en una tumba localizada sobre la loma de "Las Tres Tolas", El Angel, en el norte del Ecuador<sup>1</sup>. Plazas de Nieto (este tomo p.210) describe placas de oro de formas diversas, a las cuales atribuye una función similar. Fuera de los 2 fragmentos de tela lisa, se encontraron numerosos trozos de tiras tubulares aplanadas, trenzadas en un material similar a la corteza de una palma como *Carludovico palmata*, R y P. No ha sido posible constatar de qué objeto formaban parte originalmente.

1. M.O. T.N. 4 (Fig. 8)

Fragmento de tela lisa.

Dimensiones máximas conservadas: 19 cms. de ancho por 26 cms. de largo.

Fibra: probablemente algodón.

Torsión de hilo: S.

Hilos de urdimbre por cm.: 28.

Hilos de trama por cm.: 14.

Orilla lateral: sencilla.

Diseño: ninguno, aunque el estado manchado del tejido no permitiría distinguir diseños pintados.

La orilla del tejido está bordeada por un hilo grueso (1.5 mm. de diám.) de torsión Z como se ve en la Fig. 8. Cada 2-3 cms. se encuentran los restos de lo que parecen haber sido argollas formadas cuando el hilo se proyecta de la orilla del tejido y se dobla sobre sí mismo en sentido S. Todo parece indicar que servían para amarrar adornos al tejido, posiblemente placas de oro.

2. M.O. T.N. 5

Fragmento de una tela lista de un tejido mucho menos tupido que 1.

Dimensiones máximas: algunos pocos centímetros cuadrados —el fragmento está muy doblado y quebradizo, razón por la cual no se justifica desdoblarlo para medirlo con más precisión.

Fibra: probablemente algodón.

Torsión del hilo: S.

Hilos de urdimbre y trama por cm. 13 x 11.

Orillas: no se conservan.

Diseño: ninguno.

3. M.O. T.N. 6 (Lám. XI)

Varios fragmentos de una banda tejida en forma de trenza 2/2 (cada tira cruza y a la vez está cruzada por 2 más. Mide 4.4 cms. de ancho (8.8 en total), formando un tubo aplanado posteriormente. Está formada por aproximadamente 48 tiras muy delgadas y de 1-2 mm. de ancho, de un material no identificado, posiblemente corteza de palma. Según parece, después de tejer un área plana, se entretrejieron los extremos de las tiras hasta forma un tubo. Se distingue claramente la línea donde los extremos fueron cortados. En una parte de la banda se encuentran agujeros de 1-2 mm. de diámetro, ejecutados, según parece, con una aguja o algo similar, probablemente para atar adornos como vimos con el No. 1. Parte de este tejido fue utilizado para la fecha de radiocarbono.

Alrededor de una docena de fragmentos de banda similares fueron entregados al Museo del Oro por el Sr. Camilo Orbes en diciembre de 1975. Según información proporcionada por este señor, fueron halladas en una tumba en el municipio de Pupiales. Miden 4.0 cms. de ancho y actualmente, la banda más larga mide 10.0 cms. de largo. Están tejidos en diagonal 2/2; tienen entre 7 y 8 tiras de fibra por 5.0 cms. Al igual que los fragmentos de El Tambo, tienen la forma de un tubo, posteriormente aplanado.

E. HUSO DE MADERA (M.O. TN. 7)

Esta pieza también procede del municipio de Pupiales y fue entregada al Museo del Oro por el Sr. Camilo Orbes. Es de una madera negra, dura, de palma como chonta. Mide 50.5 cms. de largo y tiene un diámetro máximo de 0.7 cms. Este punto más grueso está localizado a 13.0 cms del extremo inferior. El diámetro en el extremo superior es de 0.5 cms. Aunque este extremo se encuentra ligeramente roto, no muestra modificaciones especiales para colocar el hilo. Actualmente carece de volante y no hay evidencia de que originalmente llevara uno. Inmediatamente encima del punto más ancho, lleva una cantidad pequeña de hilo fino de algodón torcido en sentido S. Ambos extremos del huso son brillantes; la zona superior donde fue torcido en las manos y, especialmente, el punto inferior, seguramente como resultado de fricción, lo cual parece indicar que el huso se hacía girar con ese punto apoyado en el suelo, o tal vez en una vasija o calabazo.

CONCLUSIONES

Hasta el momento, tenemos evidencia de la existencia de las siguientes clases de tejido en Nariño: tejidos lisos, tejidos en diagonal (muchas veces en combinación con tapicería con ranuras), esteras, canastos (más otros objetos elaborados con técnicas relacionadas), y por último, tejidos en oro.

<sup>1</sup> "un manto, que consistía en plaquitas de oro en forma trapezoidal, adheridas a una tela a modo de gasa"

El único fragmento de tejido liso, suficientemente grande para permitir su análisis detallado, es el del valle de Pasto (p. 15); pero como sus asociaciones arqueológicas se desconocen, no se sabe qué posición ocupa en la historia de los tejidos nariñenses. Es bastante diferente a los tejidos de El Cultun y de Miraflores, empezando por el sistema de juntar conjuntos de urdimbres (Cf. Fig. 5 con Fig. 7). Actualmente, parece mucho menos sofisticado que aquellos, aunque posiblemente esto se debe a su estado incompleto; si aún existieran las orillas terminales, tal vez la impresión sería diferente. Por otro lado, tienen varios detalles en común como son el uso de lana de camélido americano, la torsión de los hilos en sentido S, y las orillas laterales sencillas. Generalmente, en Miraflores se utilizó hilo doblado únicamente para los tejidos en diagonal; para los tejidos lisos se empleó hilo torcido solamente, lo mismo que en el textil del Valle de Pasto.

Los tejidos en diagonal y los bordes en tapicería con ranuras, forman el grupo de textiles nariñenses más sofisticados que conozco hasta el momento. En cuanto a técnica y diseño, los tejidos de Miraflores y de El Cultun pertenecen a la misma familia, o sea que ambos parecen ser proto-Pastos. Es posible que los primeros sean algo más antiguos, pues parece que no se han encontrado timbas en ese cementerio. El alto nivel técnico de estos textiles, con sus complejos diseños elaborados hasta en 6 colores, no concuerda con la baja opinión que se formó Cieza de León de los Pastos mismos (1972: cap. XXXIII) cuando los conoció en el siglo dieciséis. Posiblemente, esto se debe a que los textiles de Miraflores y de El Cultun, especialmente finos, eran tejidos para personas de alto rango, como sugieren la profundidad y contenido de las tumbas en las cuales fueron encontrados. Igualmente, es posible que los tejidos fueran desmejorados en el último periodo, como parece que sucedió con la orfebrería y la cerámica.

Como existe la posibilidad de que los textiles de El Cultun, fueran empleados como prendas de vestir, es interesante transcribir la descripción de los vestidos de los Pastos presentada por Cieza de León (1972; cap. XXXIII: 138):

Su traje es que andan las mujeres vestidas con una manga angosta a manera de costal, en que se cubren de los pechos hasta la rodilla, y otra manta pequeña encima, que viene a caer sobre la larga, y todas las más son hechas de hierbas y de corteza de árboles, algunos de algodón. Los indios se cubren con una manta asimismo larga, que terna 3 ó 4 varas, con la cual se dan una vuelta por la cintura y otra por la garganta, y echan el ramal que sobra por encima de la cabeza, y en las partes deshonestas traen maures pequeños.

Las figuras pintadas sobre los platos Tuza (Francisco, 1969; Figs. 108, 107, 168) llevan una prenda que bien puede ser "la manta angosta a manera de costal, en que se cubren (las mujeres) de los pechos hasta la rodilla". Generalmente, tiene un diseño sobre casi toda la superficie visible de la tela. Muchas de estas figuras parecen ser hombres y no mujeres, pero es poco probable que el estilo esquemático de los diseños de los platos lograra una representación fiel de una prenda tan compleja como se describe para ellos.

Suponiendo que los proto-Pastos se vistieran igual que los Pastos del siglo XVI, el tejido más completo de El Cultun parece ser demasiado pequeño para haber servido como manta principal, ya sea de mujer o de hombre. Si era una prenda de vestir, podría tratarse de una de las mantas pequeñas, llevadas encima de la grande, o eventualmente, de un maure. Para ninguna de estas prendas sería desventajoso un tejido abierto y elástico. Desafortunadamente, la continuidad en la clase de vestidos es difícil de comprobar por el momento, puesto que no existen representaciones humanas en la cerámica Piartal.

En cambio, el estilo Capulí es ampliamente conocido por las figurinas de hombre y mujeres, ("coqueros"), las cuales llevan claras representaciones de su vestuario. Este último es diferente al de la fase Tuza. Las "mujeres Capulí" llevaban faldas largas hasta el tobillo (por ejemplo Museo del Oro C.N. 4419, C.N. 4092), ajustadas arriba de la cintura, inmediatamente debajo de los pechos. En los ejemplares mejor conservados, estas faldas están totalmente cubiertas por diseños geométricos. Las figuras de hombres, llevan un pequeño maure o cubre-sexo; sostenidos, según parece, por una especie de cinturón, aunque posiblemente es la continuación final de la prenda. Llevan también una faja relativamente ancha, terciada sobre el pecho. Existen dos clases de fajas: las del primer tipo están representadas por líneas paralelas incisas, atravesadas en ciertos puntos por otras (M.O. 4897, C.N. 4898; Uribe, este tomo, Lam. 47); parece tratarse de fajas compuestas por varias hileras paralelas de cuentas separadas por distanciadores. El segundo tipo lleva un diseño geométrico que se interrumpe bruscamente en un borde de la faja. Parece tratarse de una tela que se doblaba para ponerse. Esta indumentaria parece un tanto inadecuada para el clima del altiplano nariñense. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la ropa de las figurinas no siempre refleja fielmente el modo de vestir de las culturas a las cuales pertenecieron.

Según mis conocimientos, fragmentos de textiles identificados como Capulí, no han llegado todavía a los museos. Grijalva (1937:239) menciona "hienzos, cuyos tejidos han quedado impresos en las paredes de sus sepulcros", dando la impresión de que ciertas tumbas tenían las paredes forradas en tela. Sin embargo, no se sabe si eran Piartal o Capulí; Grijalva, (1937: 244) transcribe la información que logró recoger acerca del cementerio sobre la loma denominada "Las Tres Tolas", (El Angel, Ecuador), en donde se halló tanto cerámica Capulí como Piartal.

En la literatura se encuentran algunas referencias, no muy detalladas sobre esteras y canastos. He recopilado algunas, para dar una idea de las piezas de este tipo fabricadas en la zona, aunque de ninguna manera pretendo incluir una lista completa.

Parece que en muchas tumbas se han encontrado los esqueletos tendidos sobre restos de esteras, los cuales, generalmente se desintegran al llegar a la superficie (Uribe, comunicación personal). Además Francisco, (1969: 92), se refiere a impresiones de estera sobre la superficie interior de una olla lenticular Capulí que forma parte de la colección Julio Andrade en San Gabriel, aunque no incluye una descripción más detallada. Postula que la estera fue utilizada durante la manufactura de la olla, para prevenir

que la arcilla se pegara al molde. La misma autora menciona impresiones de estera sobre la base de los "coqueros" (1969:52). Aunque la mayoría de los "coqueros" del Museo del Oro poseen bases lisas, la pieza C.N. 5583 tiene una impresión muy nítida de estera, tejida en diagonal 2/2 balanceado, y con entre 6 y 8 tiras por cada 5.0 cm. Francisco (1969:92) también menciona impresiones sobre el interior de una timba, o vasija relacionada, de la fase Tuza. En esta ocasión, sugiere que fueron de un canasto, (utilizado en la misma forma que la estera en la olla lenticular) y lo describe como "probablemente trenzado, de un material delgado y flexible". Según el canasto en tumbaga del Museo del Oro, estudiado por Plazas de Nieto (este tomo, p 210), se fabricaban algunos canastos bastante profundos y con base cuadrangular.

Tal vez el grupo más extraordinario de textiles prehistóricos de Nariño, está formado por las piezas "tejidas" en oro. No describimos este grupo aquí, pues ha sido estudiado por Plazas de Nieto (este tomo, p 210).

Los restos de tejidos descritos en este artículo son de gran importancia, no solamente por ser, según parece, los únicos de Nariño conservados en un museo hasta ahora, sino también, porque según mis conocimientos, es la primera vez que se ha encontrado tela en diagonal, en contextos precolombinos, en Colombia. Entre todas las telas arqueológicas de Santander, no conozco ningún ejemplar. Los campesinos actuales de varias regiones del país, usan mucho este tipo de tejido para ruanas y cobijas. En Cundinamarca y Boyacá, parece que fue introducido por los españoles, junto con el telar europeo de 4 marcos controlados por pedales, que emplean normalmente para estos tejidos. Hoy en día, se usa tela en diagonal debido principalmente a su resistencia. En el Nariño precolombino, se aprovechaban 2 características; la resistencia de las telas tupidas (por ejemplo M.O. T.N. 3 de El Cultun), y la elasticidad del mismo tipo de tejido en ejemplares con los hilos menos apretados (M.O. T.N. 1 y 2).

Para fabricar un tejido en diagonal, se necesita un telar con 4 marcos para manejar los hilos de la urdimbre<sup>1</sup>, o sea tienen que manejar estos hilos individualmente, a mano, zurciendo la trama. Entre los indígenas de América del Sur, hay evidencias del empleo de ambos métodos, pero no es posible precisar qué sistema emplearon los indígenas de Nariño, mediante el análisis de los fragmentos estudiados. Grijalva (1937:253) menciona "los objetos para un telar de mano encontrados con cerámica policroma de El Angel" "Tuncahuán" o sea Piartal. Parece que la misma gente que elaboró los textiles de Miraflores y de El Cultun, enterró también los telares con sus muertos, así que existe la esperanza de que algún día llegará un telar completo a alguno de los museos del país.

Tampoco conozco ejemplares precolombinos de tapicería con ranuras, procedentes de otras regiones de Colombia. Desafortunadamente, existe muy poca información sobre textiles arqueológicos desde Santander hasta Nariño. Sin embargo, en el estado actual de nuestros conocimientos, los tejidos de Miraflores y de El Cultun se asemejan más a textiles de Ecu-

ador y Perú, que a telas colombianas. Otro detalle que se puede mencionar a este respecto, es el uso de lana de camélido americano. Estos animales tienen una distribución muy limitada en Colombia, y no conozco ningún textil tejido en esta fibra procedente del norte del país. Se han excavado sus huesos en varios sitios de vivienda del altiplano nariñense (Uribe, este tomo p 207) y es muy factible que era más fácil conseguir esta lana que el algodón, el cual tendría que traerse de tierras más bajas.

Como mencionamos anteriormente, los motivos decorativos de las telas prehispanicas son los mismos que se encuentran sobre la cerámica contemporánea. Sin embargo, estos diseños geométricos, bastante complejos, con énfasis en triángulos escalonados, también parecen ser más comunes en el sur que en el norte. Basta con abrir un libro sobre prehistoria del Perú, para encontrar numerosas vasijas con el mismo motivo de triángulo escalonado con espiral que vimos sobre el tejido M.O T.N 1, y la timba de El Cultun (Véanse, por ejemplo, las vasijas Moche ilustradas por Donnau, 1976: Figs. 4, 7, 8, 16; y una vasija Chanca modelada enteramente en esta forma, presentada por Larco Hoyle 1966: Lám. 118).

En el Perú, se fabricó tela diagonal, desde el periodo intermedio temprano (aproximadamente entre 200 antes de Cristo y 600 A.D.). Se conocen ejemplares de 2/2 diagonal continuo y además, del tipo diamante (O' Neale, 1946: Lám. 6C y D; 7A), pertenecientes a la civilización Moche. Más tarde, en la región costera de Pachacamac y de Chan Chan, en especial, se empleaba diagonal para hacer diseños usando colores distintos para la urdimbre y la trama. Cambiando el orden en que se entrecruzaban los hilos, se hacía predominar uno de los dos colores, elaborando dibujos de un color sobre un fondo del otro (O'Harcourt, 1962:30).

La técnica de tapicería también fue común en el Perú, donde se conoce desde el Horizonte Temprano (900-200 antes de Cristo), (Bennett y Bird, 1964:206). Se encuentra con gran frecuencia entre los textiles del imperio de Huari (aproximadamente 600-1000 A.D.), y también entre los del imperio Incaico.

Desafortunadamente, debido a problemas de orden climático, se han conservado muy pocos textiles arqueológicos del Ecuador. Para obtener una idea más clara de la historia de los tejidos en el Altiplano Nariñense, es necesario esperar hasta que se encuentren más textiles en la región en cuestión y en las zonas vecinas.

#### Agradecimientos

Quiero agradecer especialmente al Dr. Luis Duque Gómez, director del Museo del Oro y a las arqueólogas Clemencia Plazas de Nieto, (subdirectora técnica) y Ana María Falchetti de Sáenz que me prestaron todas las facilidades para estudiar los tejidos. Las dos últimas leyeron una versión preliminar de este artículo y, con María Victoria Uribe, me ayudaron mucho con discusiones estimulantes sobre el tema. Muchas personas me proporcionaron información valiosa y quiero mencionar especialmente a la Dra. Kathleen Romoli, la Dra. Elizabeth King, la Srta. Elizabeth Crowfoot, la Sra. Olga Nakamine de Wong, y el Dr. Gonzalo Correa. También

<sup>1</sup> También se pueden usar 3 marcos y 1 palo que controla el cuarto conjunto de urdimbres

quedo muy agradecida a la arqueóloga Ana María Groot de Mahecha quien me informó sobre el tejido del Valle de Pasto. Las fotografías fueron tomadas por mi esposo Rudolf Schrimpff, a quien quedo especialmente agradecida por su paciencia con este material muy poco fotogénico en su estado actual. Las únicas excepciones son Lam. XI, tomada por Luis Fernando Barriga, publicada aquí por cortesía del Museo del Oro, y Lam. VIII tomada por la autora.

## RESUMEN

Este artículo trata de varios textiles arqueológicos de Nariño, hallados en tumbas, durante los últimos 6 años, la mayoría de los cuales se encuentran actualmente en el Museo del Oro. Un grupo que parece haber pertenecido a los proto-Pastos, incluye tejidos en diagonal 2/2, continuo o en diamante, y a veces en combinación con bandas de tapicería con ranuras, hasta en 6 colores. Los motivos decorativos que llevan se encuentran también sobre la cerámica Piartal. El informe describe además, un tejido liso del valle de Pasto y un huso, y presenta evidencias sobre la fabricación de esteras y canastos. Analiza también otras fuentes de información sobre el vestuario de los grupos indígenas del altiplano nariñense en tiempos precolumbinos.

## GLOSARIO

(Para esta descripción de los tejidos, me ha sido especialmente útil el libro de Alba Guadalupe Mastache de Escobar: *Técnicas Prehispánicas del Tejido*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Investigaciones XX. México 1971).

Cara de trama (weft-faced): tejido en el cual los hilos de la trama predominan sobre los hilos de la urdimbre, cubriéndolos parcial o totalmente (Fig. 4).

Cara de urdimbre (warp-faced): como cara de trama con la diferencia que los hilos de la urdimbre predominan sobre los de la trama.

Diagonal (twill): tejido en el cual cada hilo cruza y está cruzada por 2 (2/2), o más hilos a la vez (3/3, 3/1, etc.), en forma escalonada (Fig. 3).

Diagonal balanceado (balanced twill): tejido diagonal en el cual el número de hilos de trama y de hilos de urdimbre es igual (en contraste con el textil ilustrado en la Fig. 4 que tiene cara de trama).

Diagonal diamante (diamond twill): tejido diagonal en el cual se cambia el orden del cruce de los hilos para formar un diamante (Fig. 9).

Enlazado (twining): técnica en la cual 2 hilos de trama entrelazan 2 o más hilos de urdimbre. Este entrelazamiento se hace generalmente con las manos y no por medio de lanzadera.

Tapicería con ranuras (slit tapestry): tejido en el cual se forma el diseño con la trama. El tejido tiene cara de trama, o sea que los hilos de la trama predominan sobre los de la urdimbre, tapándolos completamente. Se teje con tramas de distintos colores, los cuales no cruzan todo el ancho de la urdimbre, sino regresan de un punto determinado,

según las necesidades del motivo, con el resultado que se forman ranuras entre zonas de un color y otro (Fig. 1).

Tejido liso (plain weave): este es el tejido más simple, pues cada hilo cruza, y está cruzado, por un solo hilo a la vez.

Torsión (twist): se puede torcer la mayoría de las fibras en 2 sentidos diferentes, hacia la derecha o hacia la izquierda. Si un hilo ha sido torcido hacia la derecha, al colocarlo en posición vertical, las fibras presentan la dirección y la inclinación de la parte central de la letra S, y se acostumbra decir que tiene torsión S. Igualmente, si la torsión fue en sentido contrario, se dice que el hilo tiene torsión Z.

## APENDICE A

### Una Tumba de Pozo Con Cámara Lateral

Gonzalo Correal Urrego

Municipio de Pupiales (Nariño).

El sitio arqueológico de Miraflores se localiza en el municipio de Pupiales (departamento de Nariño) a una distancia de 4.5 kms. al N.E. de la cabecera municipal.

La población se sitúa a los 0°54' de latitud norte, y 77°39' de longitud al oeste de Greenwich; su altura sobre el nivel del mar corresponde a 3.014 mts.

El sitio arqueológico, corresponde a una necrópolis; hasta el momento de este informe ha sido localizadas 9 tumbas de pozo con cámara lateral.

El primer hallazgo tuvo lugar durante trabajos agrícolas en los predios de la finca Miraflores. El ajuar funerario de los enterramientos, está integrado por elementos de oro (pectorales, narigueras, brazaletes, ocarinas, flautas de pan, cuentas de collar de concha, cerámica y en algunos casos tejidos parcialmente conservados). Debido a las condiciones de humedad y relativa acidez, los elementos óseos humanos se encontraron en avanzado estado de desintegración, no siendo posible su estudio antropométrico.

Trabajos de emergencia adelantados desde el año de 1971 por el Instituto Colombiano de Antropología, han permitido el rescate de algunas piezas arqueológicas y la reconstrucción de algunas características de los hipogeos. En esta nota, nos referimos en particular a la tumba No. 8, cuya excavación fue llevada a cabo con la colaboración de Jorge Morales, antropólogo del Instituto Colombiano de Antropología.

### CARACTERISTICAS DE LA TUMBA 8

#### El pozo

Presenta forma cilíndrica regular, y disposición vertical. Fue excavado atravesando en primer término la capa vegetal (negra humosa 30-40 cms.) y las capas de consistencia arcilloso-arenosa que incluyen abundantes partículas de mica, penetrando luego en estratos amarillentos hasta grisáceos de consistencia arcillosa.

Los diámetros del pozo en su parte alta y media, corresponden a 2.50 x 2.60 mts. y su altura a 17 mts. Al momento de su excavación, el pozo se encontró relleno con una argamasa arcilloso-arenosa dentro de la cual aparecen fragmentos cerámicos con baja densidad.

#### La Cámara Lateral

Se penetra a ésta por una apertura en forma de ojiva de base inferior que se abre en dirección Este, con una altura desde el fondo del pozo hasta su vértice de 1.50 mts. y una anchura en la base de 1 mt. La presencia de restos de postes de madera en la entrada de la cámara en la li-

nea de la base de esta apertura, indica que ésta estuvo clausurada. La cámara presenta la forma de cúpula con una altura de 2.80 mts. tomada desde el techo hasta el piso. En corte transversal, la planta presenta forma ligeramente oval, con diámetros de 4.90 mts. x 4.80 mts. El piso de la cámara, está dispuesto en forma de 2 plataformas concéntricas de un metro de anchura, y un pozo circular central con diámetros de 80 x 90 cms. y 50 cms. de profundidad; la diferencia de la altura entre las plataformas corresponde a 20 cms. No obstante la alteración de las paredes de la cámara, por acción de la humedad y desprendimientos, se pudo establecer la presencia de una capa de engobe blanco, que revistió también la superficie de las plataformas y del pozo central. Por la naturaleza de los pigmentos cromáticos posiblemente se trata de sustancias calizas, utilizadas con la finalidad de decorar interiormente las tumbas.

### DISTRIBUCION DE LOS ELEMENTOS ARQUEOLOGICOS

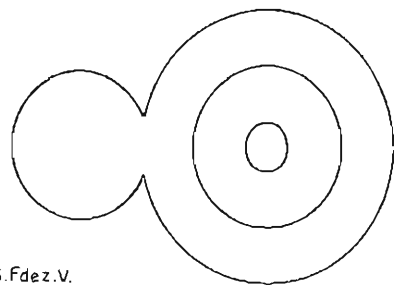
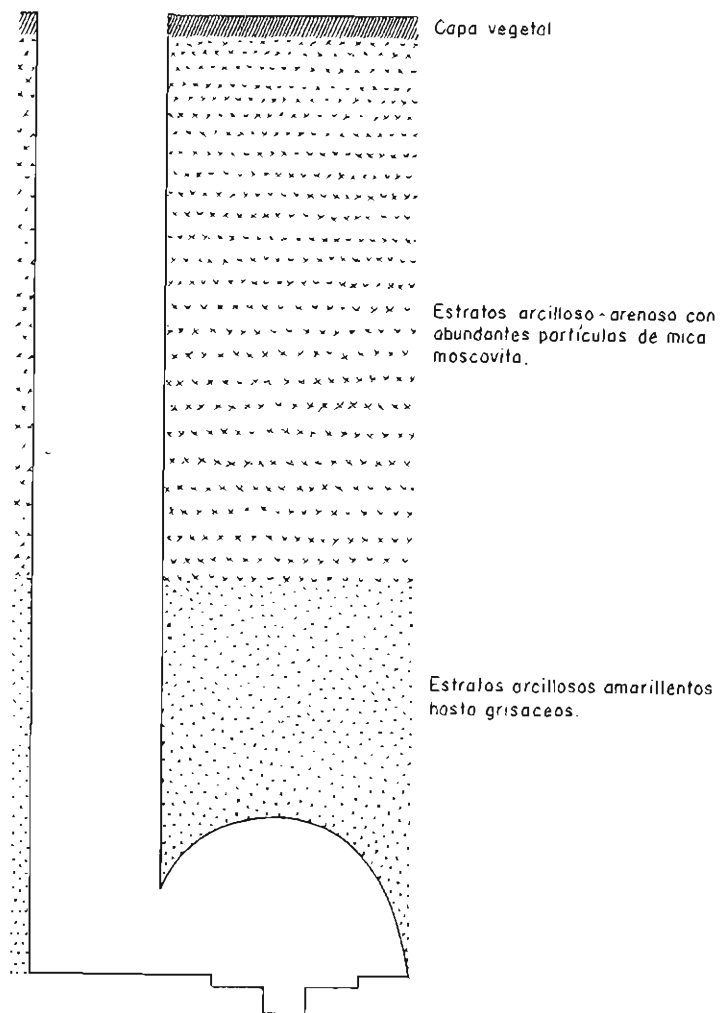
El derrumbe parcial del techo de la cámara, alteró en parte la posición originaria de los elementos arqueológicos; sin embargo, se pudo determinar en la plataforma superior, la presencia de vasijas globulares y fragmentos de copas con decoración negativa, negro sobre rojo junto con restos humanos muy desintegrados. En la plataforma circular inferior se registraron fragmentos de fibras vegetales en avanzado estado de desintegración, restos humanos en estado de desintegración en el sector Oeste, junto con los cuales, se encontraron fragmentos de madera con revestimiento de oro, copas, caracoles y pectorales de oro. Hacia el sector E. de la plataforma fueron colocada flautas de oro (capadores). Fue posible también hacia el sector sur de esta plataforma, identificar restos humanos aparentemente de un entierro infantil.

En el pozo central ofrendatorio de la cámara, se registró la máxima densidad de elementos arqueológicos; ocarinas ornitomorfas, un casco de oro, pectorales, narigueras y orejeras asociadas a restos que parecen corresponder a 2 adultos, algunos de los elementos de oro (pectorales), presentan adherencia de tejido (p. 202).

### CRONOLOGIA

Sobre muestras de carbón vegetal encontradas en la tumba objeto de este informe, a una profundidad de 3.71 mts. muestra ICA 24, Grn 6911, se pudo obtener una fecha de 700 ± 35 B.P. Esta muestra fue analizada por el Groningen C-14 Laboratorium de Holanda, mediante la ayuda del Dr. Thomas Van - der - Hammen cuya colaboración agradecemos.

TUMBA No. 8 PUPIALES



S.Fdez.V.

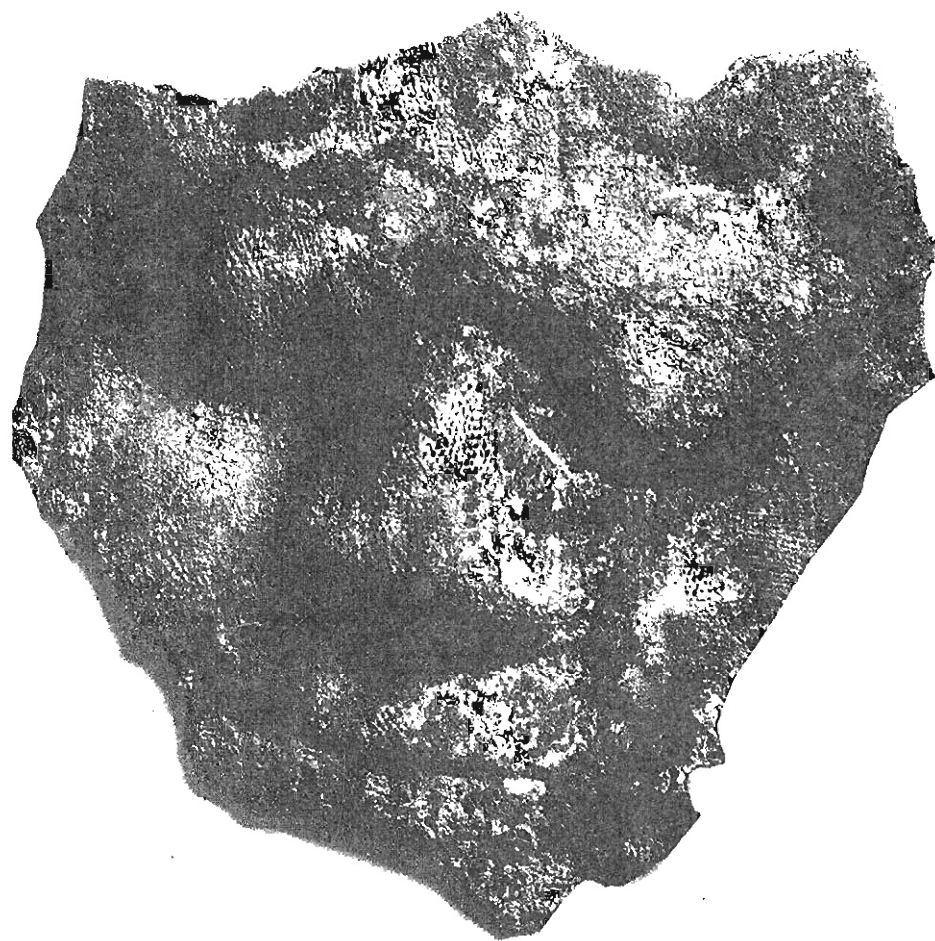
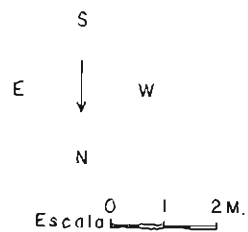


Lámina I. Máscara de tumbaga con restos de textil en tejido liso. Tumba No. 8. Miraflores, Pupiales. M.O.20.131a.





Lámina II. Fragmento de una placa de tumbaga con restos de tejido en diagonal.  
Tumba No. 8, Miraflores, Pupiales. M.O.20.131b.

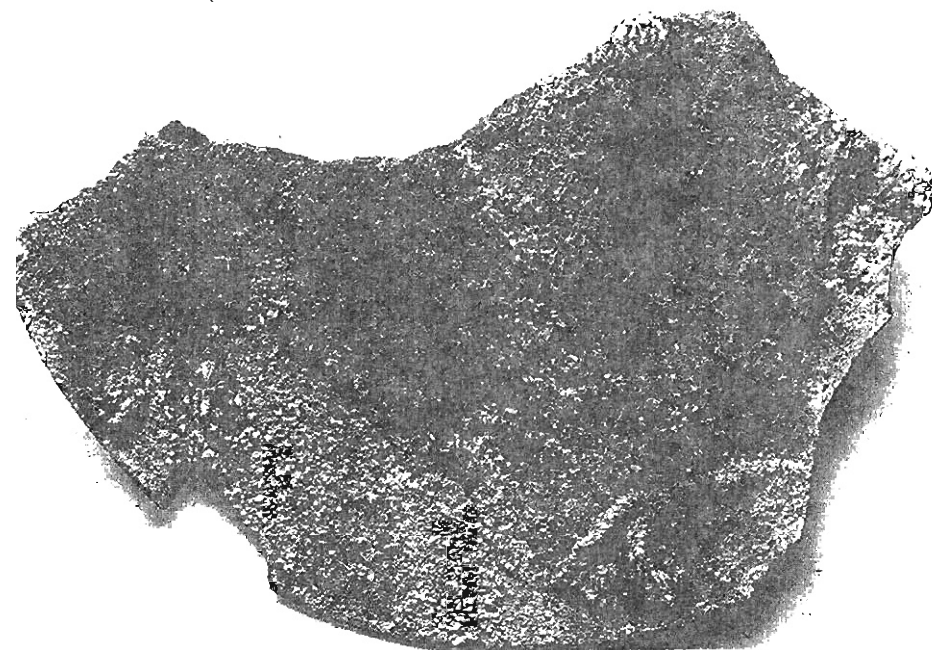


Lámina IV. Fragmento de un disco de tumbaga con restos de tela en diagonal sobre el  
lado cóncavo. Tumba No. 8, Miraflores. M.O.20.131c.



Lámina III. Reverso de la placa mostrada en la lámina 2 (M.O.20.131b).



Lámina V. Fragmento de una lámina repujada de tumbaga con un fragmento de cuer-  
da sobre el reverso. Tumba No. 8, Miraflores. M.O.20.131d.



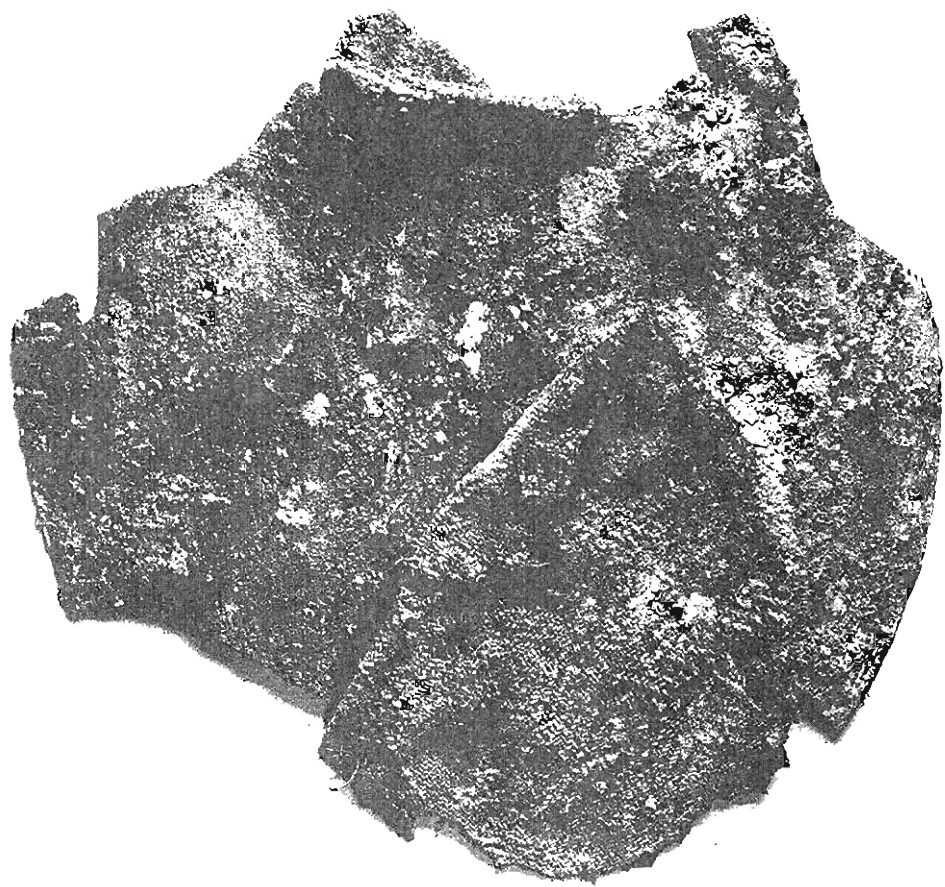


Lámina VI. Fragmento de una placa cóncava de tumbaga con restos de tela diagonal, tipo diamante, sobre el lado convexo. Tumba No. 8, Miraflores. M.O. 20.128a.

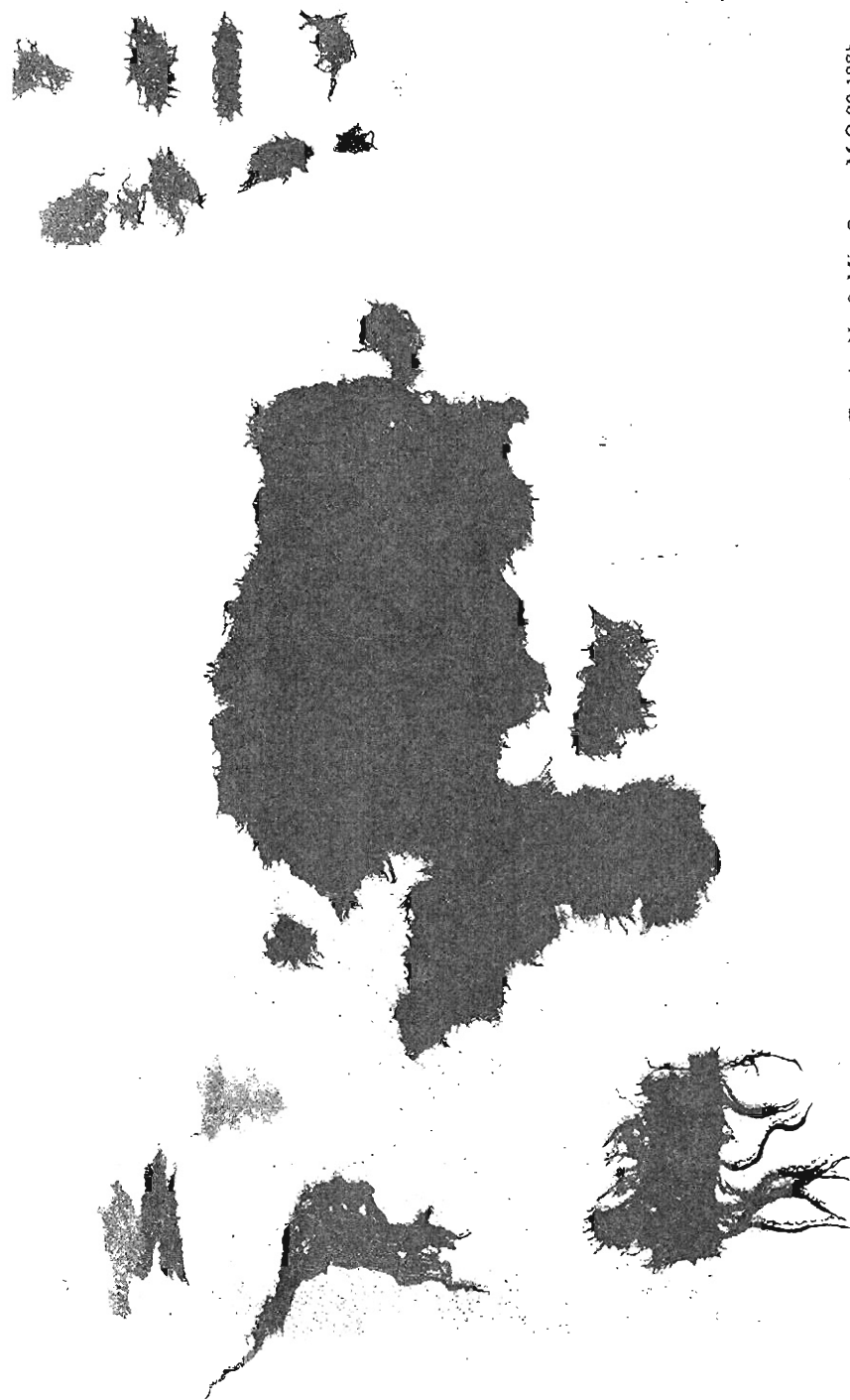


Lámina VII. Fragmento de tejido de tapicería con ranuras, tipo Kilim (slit tapestry), en 4 colores. Tumba No. 8, Miraflores. M.O. 20.128b.

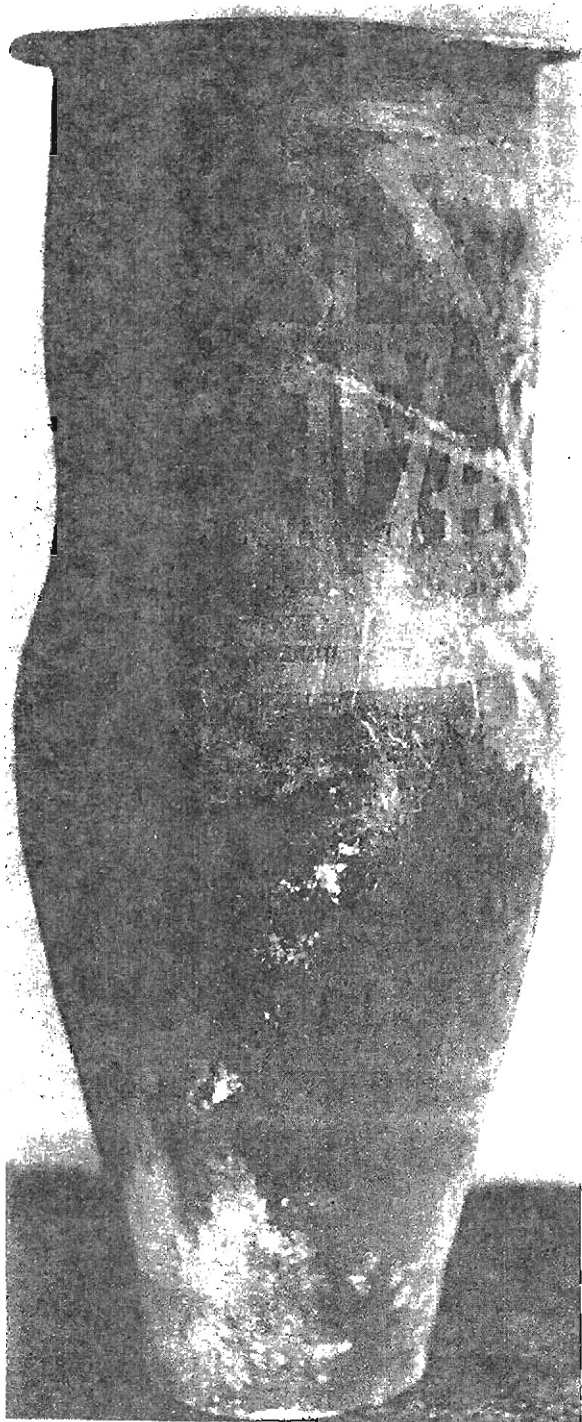


Lámina VIII. Timba encontrada con textiles, El Cultun, Ipiales. Altura: 68.0 cms  
Colección particular.

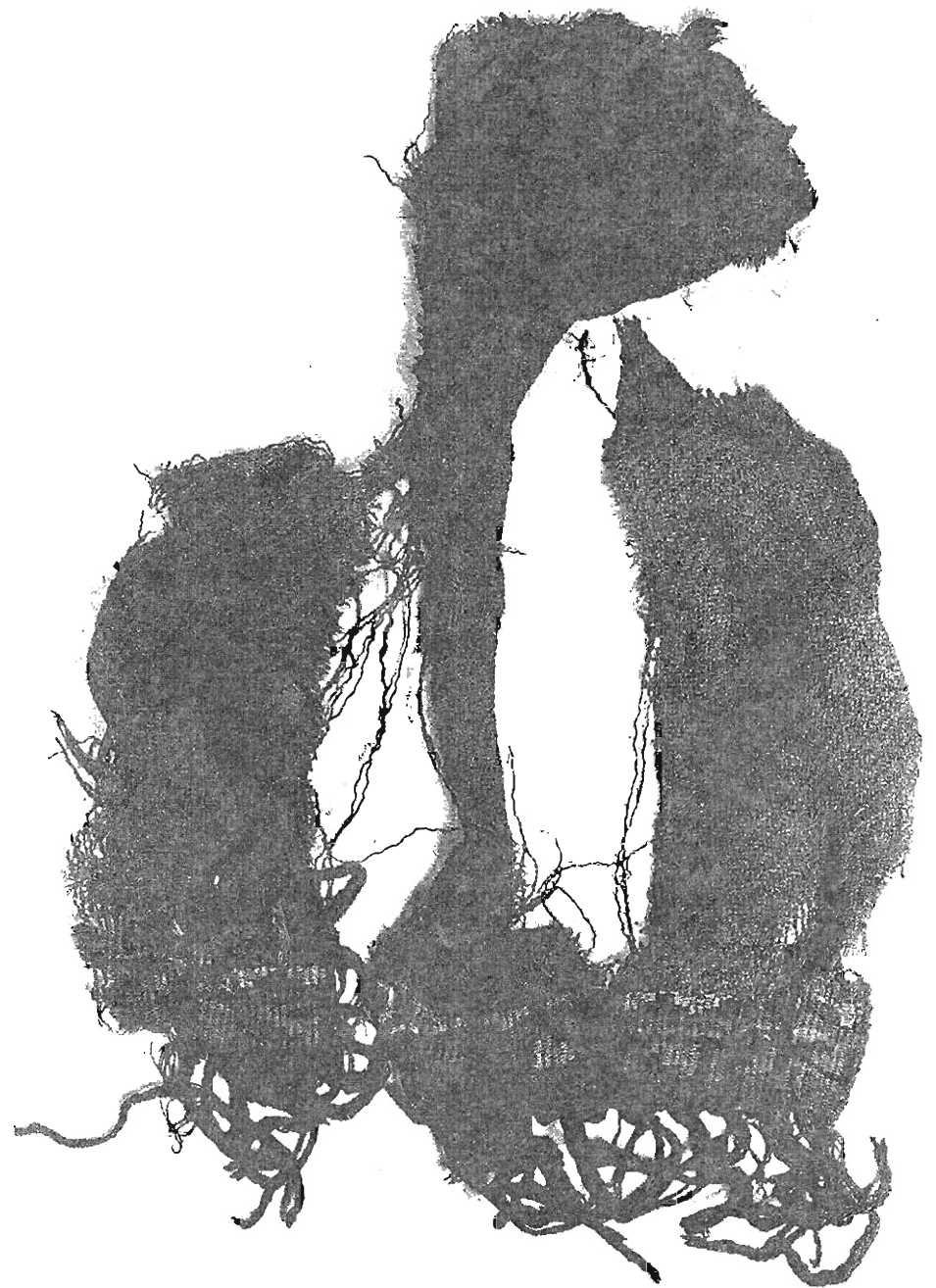
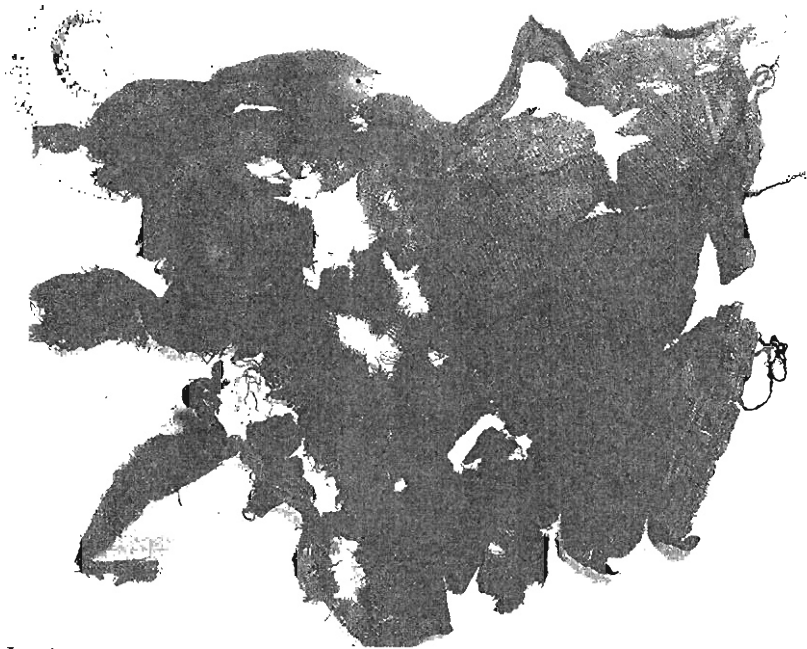


Lámina IX. Fragmentos de tejido en tapicería con ranuras, tipo Kilim (slit tapestry),  
en 6 colores. M.O.T.1. El Cultun, Ipiales.



Lamina X. Fragmentos de tejido en tapicería con ranuras, tipo Kilim (slit tapestry) en 5 colores. M.O.T.2. El Cultun, Ipiales.

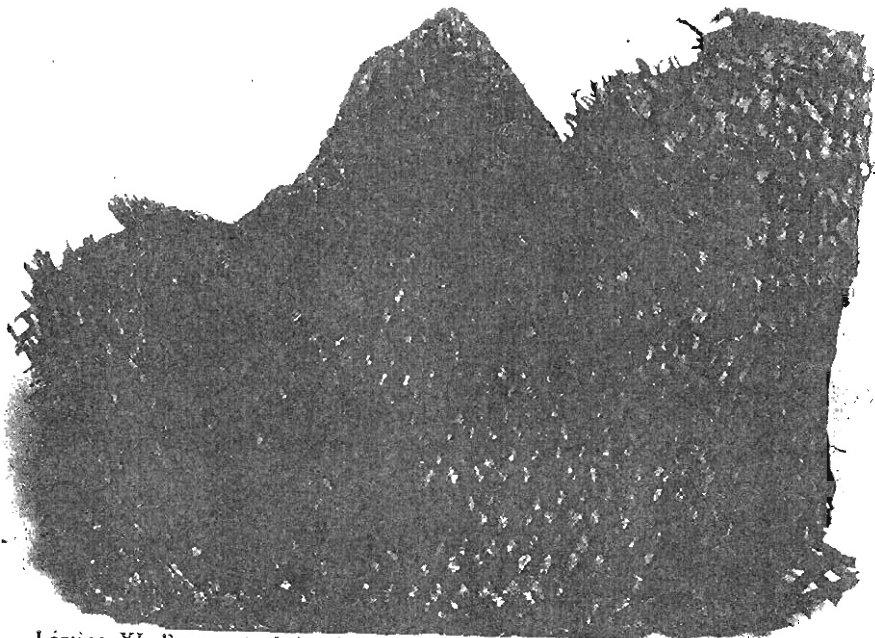
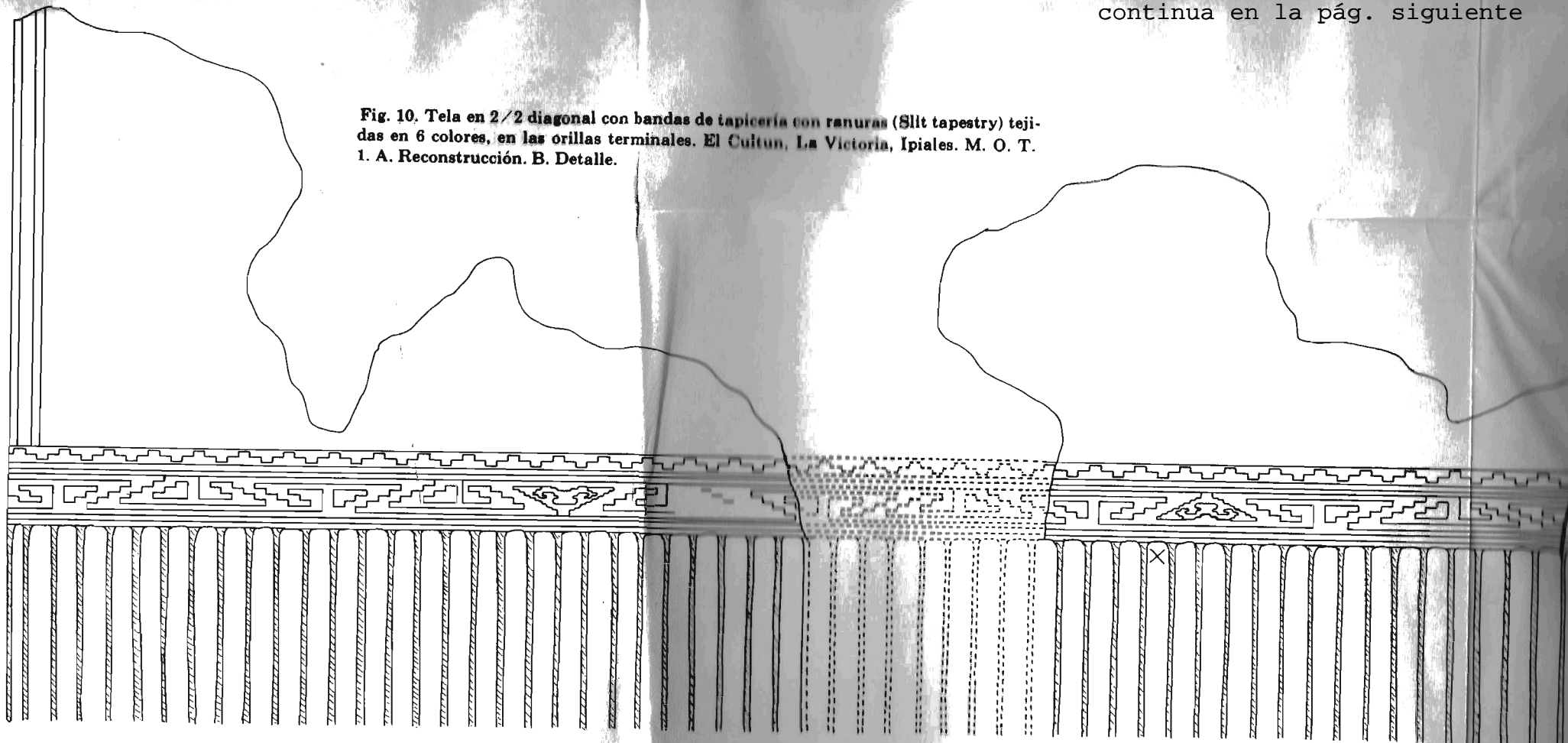
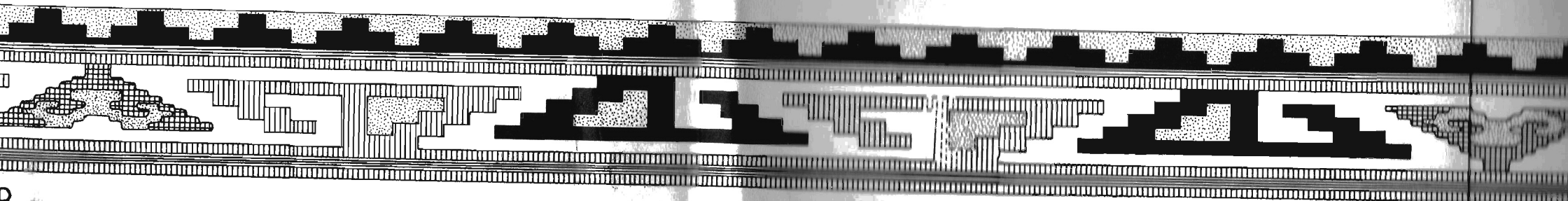


Lámina XI. Fragmento de banda tejida en forma de trenza 2/2, formando un tubo aplanado posteriormente. M.O.T.6: El Tambo (?). Foto de Luis Fernando Barriga, cortesía del Museo del Oro.

Fig. 10. Tela en 2/2 diagonal con bandas de tapicería con ranuras (Slit tapestry) tejidas en 6 colores, en las orillas terminales. El Cultun, La Victoria, Ipiales. M. O. T.  
1. A. Reconstrucción. B. Detalle.



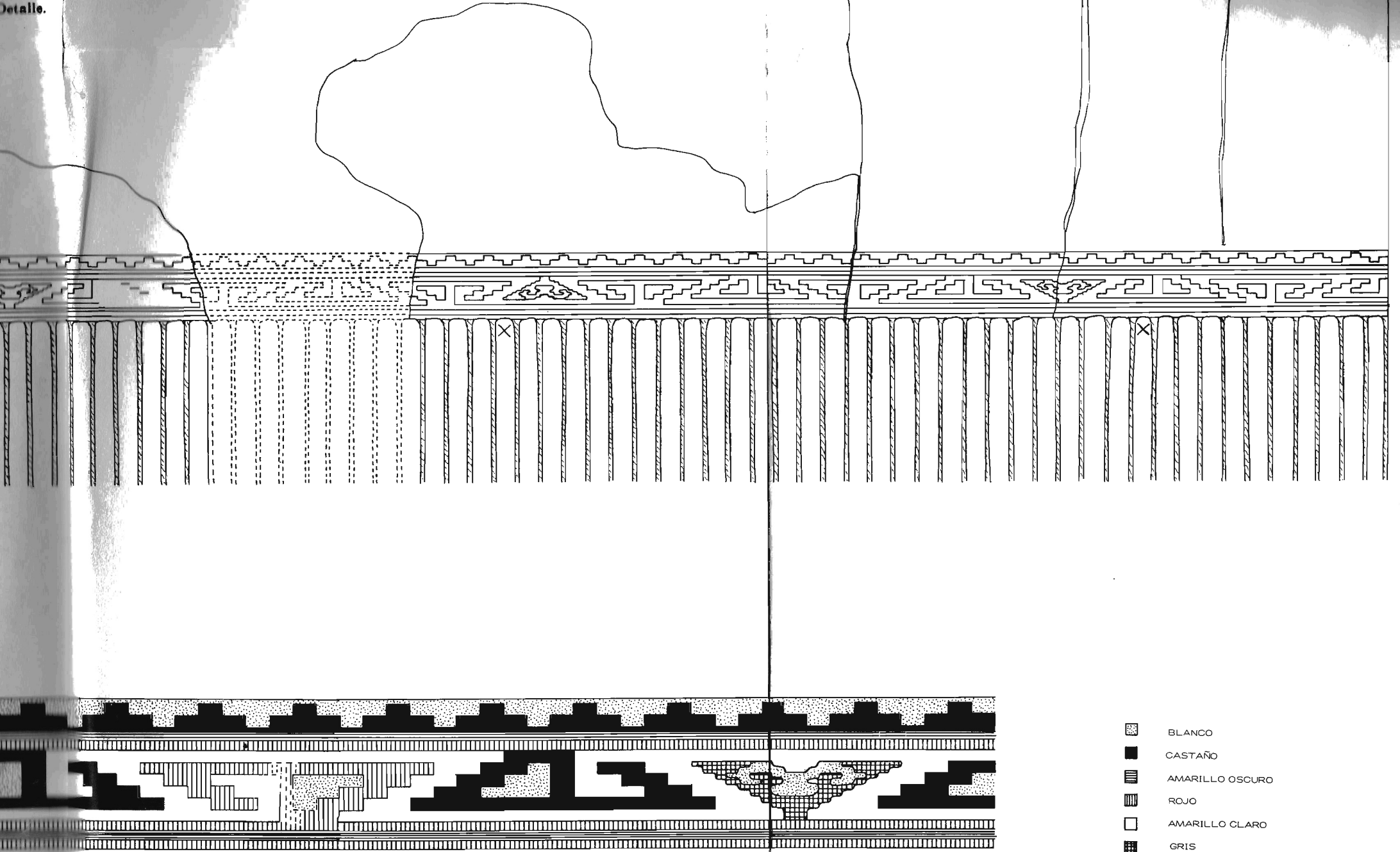
A.



B.

viene de la pág. anterior

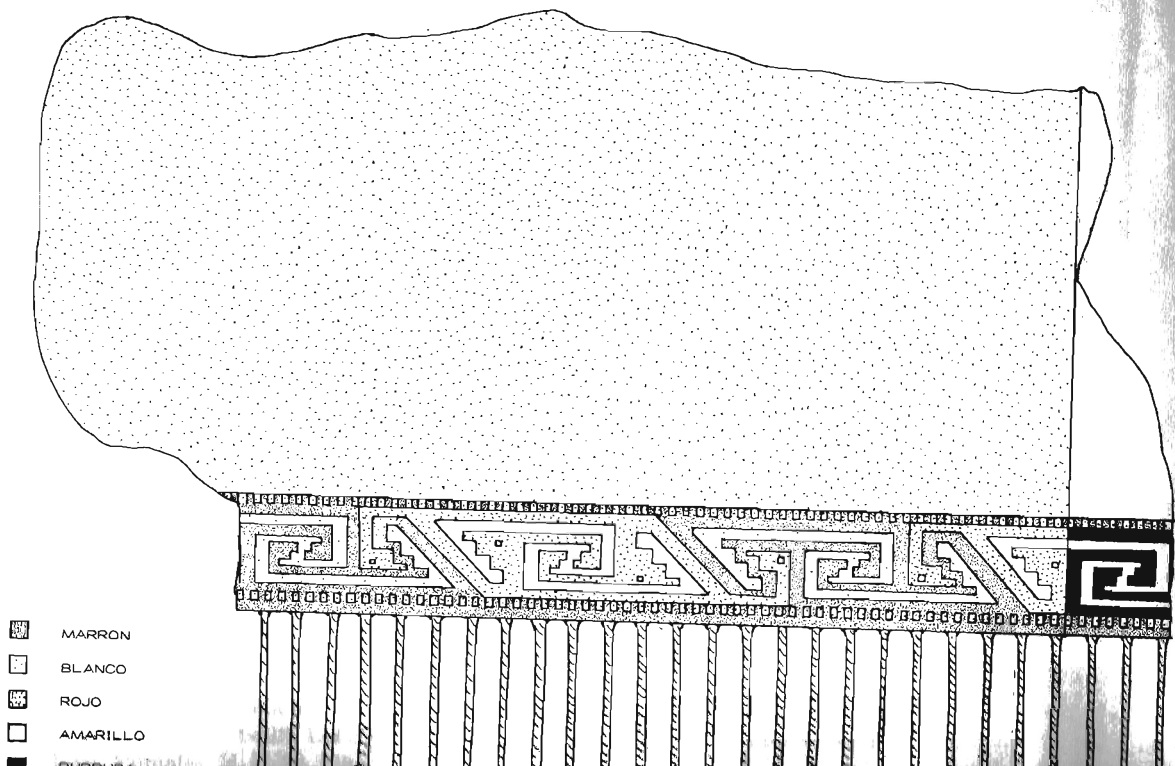
onal con bandas de tapicería con ranuras (Slit tapestry) teji-  
rillas terminales. El Cultun, La Victoria, Ipiales. M. O. T.  
Detalle.



-  BLANCO
-  CASTAÑO
-  AMARILLO OSCURO
-  ROJO
-  AMARILLO CLARO
-  GRIS

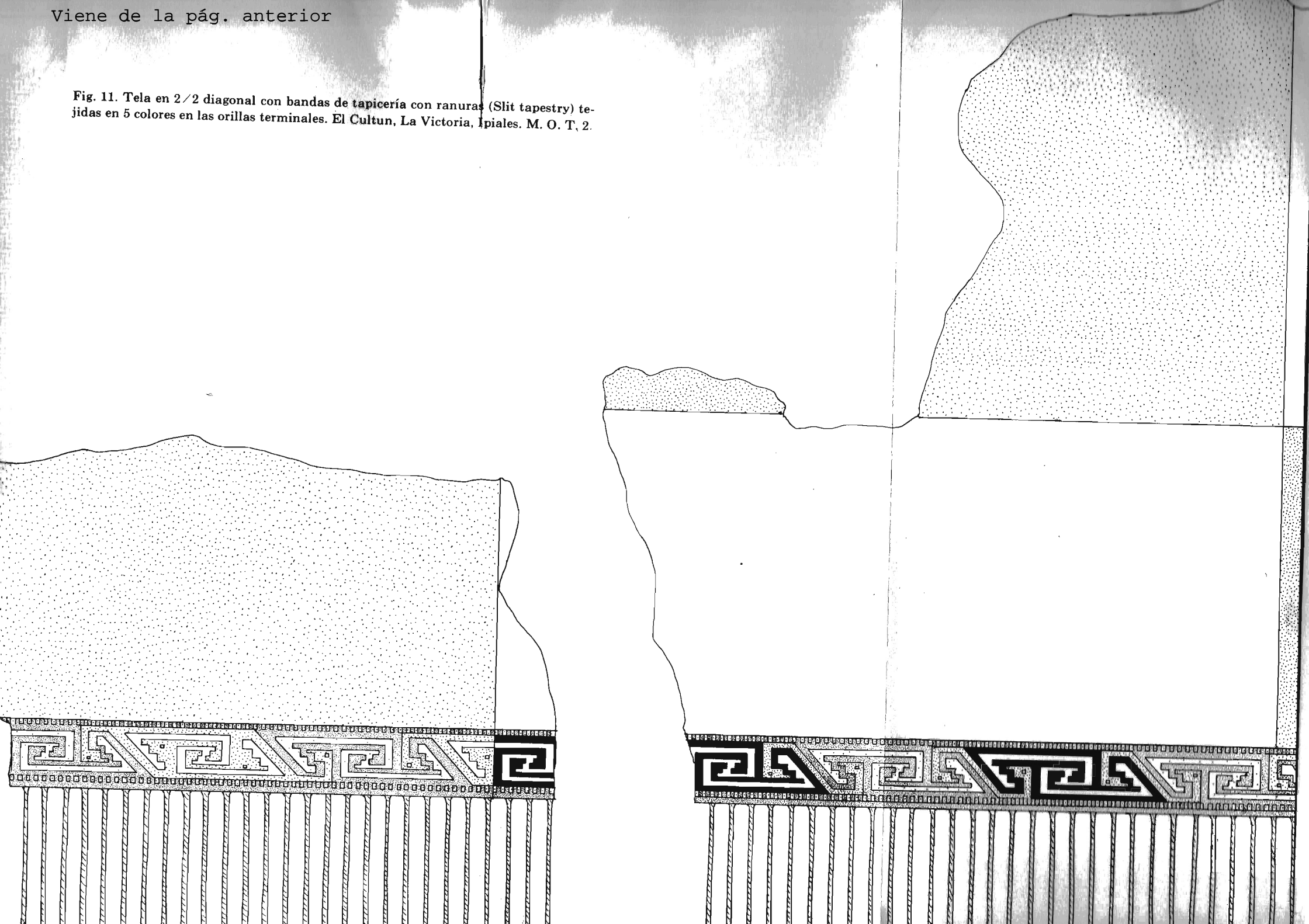


Fig. 11. Tela en 2/2 diagonal con bandas de tapicería con ranuras (Slit tapestry) tejidas en 5 colores en las orillas terminales. El Cultun, La Victoria, Ipiales. M. O. T. 2



Viene de la pág. anterior

Fig. 11. Tela en 2/2 diagonal con bandas de tapicería con ranuras (Slit tapestry) tejidas en 5 colores en las orillas terminales. El Cultun, La Victoria, Ipiales. M. O. T. 2.



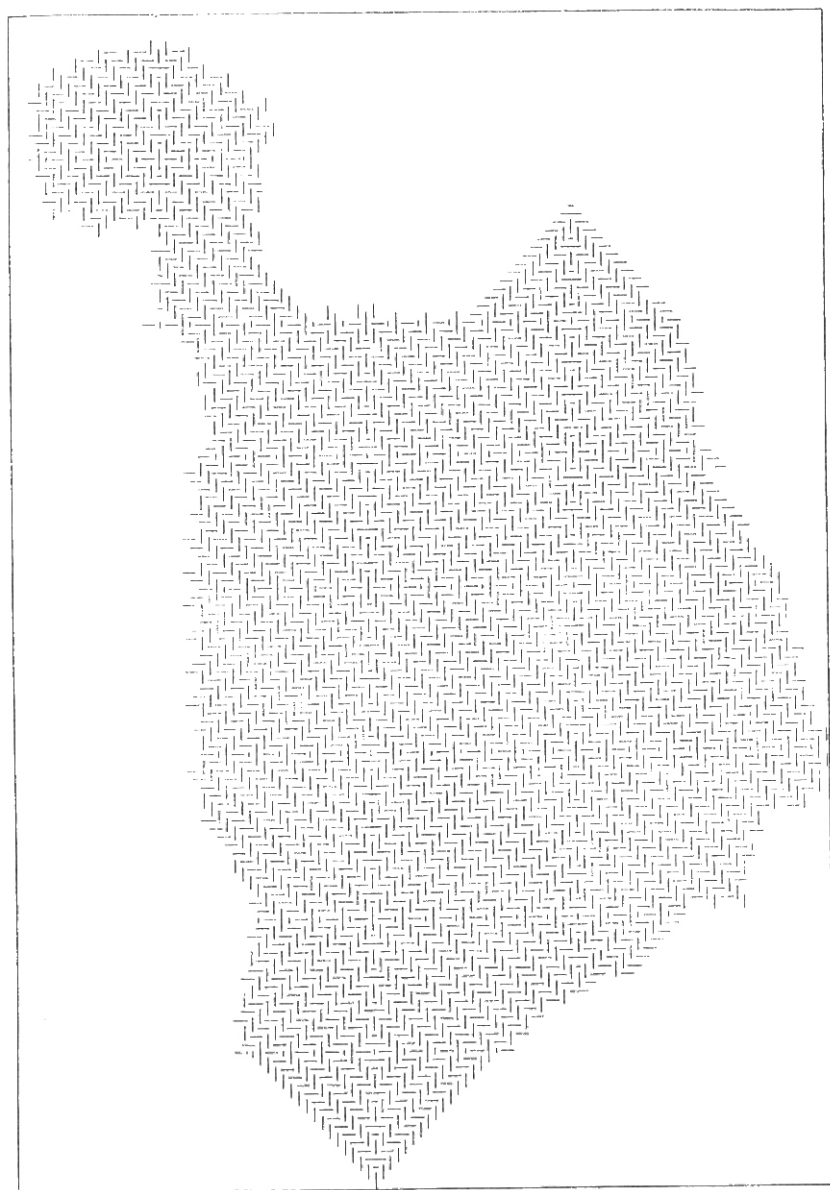


Fig. 9. Fragmento de textil tejido en diagonal 2/2 en forma de diamante simétrico (Symmetrical diamond twill). Los diamantes son de diferentes tamaños. Tumba No. 8, Miraflores, Pupiales. M. D. 20. 128a.



- BENNETT, Wendell C. & BIRD Junius B.  
1964 *Andean Culture History*. (2a. edición) 257 pp. American Museum Science Books; New York.
- CIEZA DE LEON, Pedro de  
1972 *La Crónica del Perú*. Ediciones de la Revista Jiménez de Quesada, Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica XXIV; Bogotá.
- DONNAN, Christopher B.  
1976 *Moche Art and Iconography*. UCLA Latin American Studies, Vol. 33. 146 pp.; Los Angeles.
- FRANCISCO, Alice.  
1969 *An archaeological sequence from Carchi, Ecuador*. Ph. D. Thesis, University Microfilms; Ann Arbor, Michigan.
- GRIJALVA, Carlos E.  
1938 *La Expedición de Max Uhle a Cuasmal, o sea la Protohistoria de Imbabura y Carchi*. Editorial Chimborazo, 214 pp.; Quito.
- D'HARCOURT, Raoul.  
1962 *Textiles of Ancient Peru and their Techniques*. 186 pp. University of Washington Press; Seattle.
- KING, Mary Elizabeth.  
1968 "Some new Paracas textile techniques from Ocucaje, Peru". XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas, Tomo I, pp. 369-377 Stuttgart; München.
- LARCO HOYLE, Rafael.  
1966 *Perú*. Frederick Muller, Limited. 243 pp. Londres.
- O'NEALE, Lila M.  
1946 "Mochica (Early Chimú) and other Peruvian Twill Fabrics". *Southwestern Journal of Anthropology*. University of New México, Tomo II, No. 3, pp. 269-94; New México.
- ORTIZ, Sergio Elias.  
1937 "La necrópolis del 'Cerrillo': una historia figurada". *Idearium*, año 1, No. 3, pp. 142-149; Pasto.  
1938 "Nuevos hallazgos arqueológicos en el Departamento de Nariño". *Idearium*, año 1, No. 10 pp. 482-484; Pasto.
- PLAZAS DE NIETO, Clemencia.  
1979 "Orfebrería Prehispánica del altiplano nariñense, Colombia". *Revista Colombiana de Antropología*. Tomo XII p. 206; Bogotá.
- URIBE ALARCON, María Victoria.  
1979 "Asentamientos Prehispánicos del Altiplano Nariñense, Colombia". *Revista de Antropología*, Vol. XXI, pp. 206-207; Bogotá.